



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY

Licenciatura en Educación Física
TESINA PRACTICAS CORPORALES

Rompiendo cadenas sobre cuatro ruedas

Las mujeres y el skate en Montevideo
(2000-2024)

ESTUDIANTES:

*Agustina Romero 5.373.346-2
Bruno Fantoni 5.325.979-1
Carlos Ferreira 5.592.035-0
Juan Manuel López 4.887.811-2
Sofía Bermúdez 5.250.442-8*

DOCENTES:

*Tamara Parada
Virginia Alonso*

Índice

1. Introducción.....	3
2. Antecedentes.....	4
3. Objetivos.....	8
4. Metodología utilizada para desarrollar la investigación.....	10
5. Marco teórico.....	13
6. Análisis	
Capítulo 1: Orígenes y evolución del skateboarding: del surf urbano a la escena local en Uruguay.....	17
Capítulo 2: La mujer skater, desafiando la práctica.....	24
Capítulo 3: ¿Se puede ser femenina dentro de la práctica?.....	31
Capítulo 4: ¡Qué bien patinas!.....	35
7. Consideraciones finales.....	39
Bibliografía:.....	41
Anexos:.....	43

1. Introducción

Esta tesina se enmarca en el trayecto de Prácticas Corporales y constituye el trabajo final de grado del seminario dictado por las profesoras Tamara Parada y Virginia Alonso, en el marco del grupo de estudio “Educación del cuerpo, técnica y estética”. Se trata del trabajo con el que finalizamos nuestra formación en la Licenciatura en Educación Física.

Surge a partir de dos cruces, entre una pasión y también una incomodidad, o quizás más bien, una duda. La pasión por el skate, una práctica corporal que va más allá de lo técnico, implicando cierto modo particular de estar en el mundo. Y la incomodidad ante ciertas ausencias, miradas, silencios, que se encuentran dentro de una cultura que muchas veces se piensa de una manera libre. Pero también reproduce desigualdades, en especial, las que atraviesan a las mujeres que se suben en un skate.

El skate fue creciendo con el paso de los años, en este caso, en Montevideo, se fue diversificando y ganando espacios. Sin embargo, cuando se mira con atención, las presencias no son tan equitativas, ni las trayectorias tan lineales. Desde nuestra tesis, se propone mirar hacia ese lugar; hacia los recorridos de las mujeres en el skate en Montevideo entre los años 2000 y 2024. No solo para visibilizar la participación del skate femenino, sino para analizar si enfrentan obstáculos o no, cómo construyen sus estilos, qué estrategias desarrollan para sostenerse en una escena históricamente masculinizada, qué lugar ocupa el cuerpo, y todo lo que eso implica en esa experiencia. De tal modo, buscamos recuperar voces, estéticas, elecciones y formas de habitar el espacio que muchas veces quedan por fuera de los relatos más tradicionales de este deporte, partimos de una idea de que el cuerpo no es neutral, y que la técnica, la ropa, los movimientos y hasta los silencios, dicen. Por eso, más que contar una historia de las mujeres skaters, esta investigación intenta abrir preguntas sobre el género, lo corporal, y también lo simbólico, en una práctica que combina el riesgo, identidad, pasión y expresión. Es entonces, que no buscamos ofrecer respuestas, o por lo menos, respuestas cerradas. Pretendemos aportar una reflexión y una mirada colectiva a través de mujeres skaters competidoras o ex competidoras, que nos permita pensar el skate como una práctica corporal que puede adquirir formas deportivas, pero también culturales y expresivas. Lo entendemos como un territorio en clave de disputa, donde se pone en juego también el derecho a muchas cosas fundamentales como al moverse, a sentirse parte y ser reconocidas. Decidimos trabajar sobre el ámbito competitivo, ya que en él se puede apreciar la superación o persistencia de dichas skaters para poder llegar a donde están en esta práctica corporal.

2. Antecedentes

Esta tesis se desarrolló a partir del análisis de investigaciones académicas sobre el skate en diversas localidades. Si bien en Uruguay hay pocos trabajos que aborden sobre skateboarding y género, sí existen algunos aportes relevantes que permiten situar nuestro trabajo dentro del campo. Por eso, además de tener en cuenta estudios de otros países, también incorporamos antecedentes locales que ayudan a comprender mejor el desarrollo del skate y que sostienen el interés de nuestro equipo por abordar el territorio de nuestro origen.

En relación a nuestro tema de tesina, dando inicio a los antecedentes, presentamos el artículo de Dor (2022), el cuál habla de la experiencia del colectivo Imilla Skate que está conformado por mujeres indígenas en la ciudad de Cochabamba, Bolivia. Este grupo fue ganando visibilidad internacional por combinar el skate con una fuerte mirada cultural, ya que patinan utilizando polleras tradicionales, es decir, con ropa históricamente usada por mujeres aymaras y quechuas, como forma de mostrar y mostrarse, fomentando un orgullo por lo cultural y una forma de resistencia. Según Dor, la práctica del skate para este grupo no sólo implica una ocupación física del espacio público, sino también una forma simbólica y política, que rompe con ciertos estereotipos de género y etnicidad. Este grupo deja la transformación del deporte en un camino hacia la expresión cultural, identidad colectiva y empoderamiento. Esta experiencia resulta clave para nuestra investigación ya que articula varias dimensiones que también pueden aparecer en el contexto montevideano: las tensiones entre cuerpo, estética y pertenencia; la toma de espacios tradicionalmente masculinizados, y el uso de la vestimenta como un elemento para mostrarse y mostrar la práctica.



Fuente: The Guardian (2022). “ImillaSkate: an Indigenous Bolivian skateboard collective – photo essay”.¹

Luego, destacamos otros cuatro trabajos que nos permiten pensar la participación de las mujeres en el skate desde distintas miradas y contextos. El primero de ellos es la Tesis de maestría de Julie Fournié *Creación de un evento sociocultural en el mundo del skateboard en América Latina: el caso del skateboard en Montevideo (2021-2022)*. Su trabajo analiza la escena local desde una perspectiva cultural, enfocándose en cómo se relacionan el arte y el skate, dos aristas fundamentales que logró reunir a personas de distintos orígenes y edades en

¹. <https://www.theguardian.com/artanddesign/2022/feb/08/imillaskate-an-indigenous-bolivian-skateboard-collective-photo-essay> Acceso: 9 de julio de 2025

un mismo espacio. A partir de entrevistas y referencias, Fournié muestra cómo se fueron construyendo las comunidades skaters en Montevideo y cómo muchas veces nacen del compromiso de pequeños grupos que sostienen la práctica con mucho esfuerzo. Estos aportes nos sirven porque ayudan a entender mejor los problemas que siguen presentes hoy en torno a la convivencia y participación dentro del skate.

El segundo trabajo es la monografía de grado de Laura Isabella Rodríguez Rocha, titulada *Patina como chica* (2021). Este trabajo se centra en comprender cómo las mujeres se abren su lugar en el skate en Bogotá, marcada por una historia de prácticas deportivas fuertemente masculinizadas. Por medio de un enfoque cualitativo y desde su propia experiencia como parte del colectivo de skaters, la autora aborda el pasaje de la exclusión a formas activas de participación, organización y empoderamiento. Uno de los aportes más importantes de esta investigación es mostrar cómo, a pesar de ciertos avances, muchas mujeres todavía encuentran barreras para practicar y participar de este deporte, que van desde estereotipos hasta prácticas que las marginan. Como señala Rodríguez Rocha, “las visiones construidas respecto a las mujeres siguen vigentes hoy en día y se constituyen como un impedimento que afecta la práctica deportiva” (2021, p. 79). Frente a estas dificultades, muchas skaters comenzaron a organizarse, generando sus propios espacios y redes de apoyo, como el colectivo Sobre Ruedas Girls, que busca abrir caminos para otras chicas y hacer del skate un lugar más accesible e igualitario. “Las skaters en Bogotá [...] han creado distintos colectivos femeninos como Sobre Ruedas Girls que trabajan por la inclusión de las mujeres en el skateboarding” (Rodríguez Rocha, 2021, p. 10). Estos espacios colectivos, además de dar lugar para que más mujeres participen, también generan vínculos y fortalecen la confianza. Tal como lo dice la autora, “el empoderamiento es un proceso que surge tanto en lo individual como lo colectivo” (Rodríguez Rocha 2021, p. 70). El enfoque deportivo se desplaza a un plano secundario, siendo fundamental el desarrollo personal y social. “El empoderamiento de las chicas mediante el deporte y la unión de todas” es, de hecho, una de las intenciones más claras del colectivo (Rodríguez Rocha, 2021, pp. 72–73). El trabajo no se limita a mostrar los obstáculos, sino que pone el foco en las formas en que las mujeres se organizan, resisten y transforman sus espacios a través del skate en Bogotá.

El tercer aporte que consideramos importante es el artículo de Jorge Ricardo Saraví, titulado *Skate, varones y mujeres en el espacio público de la ciudad de La Plata* (2012). En este estudio, el autor aborda el skate como una práctica urbana emergente y lo analiza desde una

perspectiva de género. En La Plata, los varones son quienes predominan en esta práctica, surgiendo así, preguntas como el por qué y el cómo se da esa desigualdad, enfocándose en el uso del espacio público. El autor plantea que estos espacios están “generizados”, es decir, ocupados y organizados de forma desigual, donde los varones tienen una presencia dominante y las mujeres quedan de cierto modo relegadas o excluidas. Estas desigualdades no son casualidades, sino que están mantenidas por discursos y prejuicios que todavía circulan dentro de la cultura skater. Las mujeres, se enfrentan tanto a barreras materiales (como el acceso limitado a espacios o recursos) como a barreras simbólicas (como comentarios, miradas o actitudes que las deslegitima como skaters). Saraví a partir de esto propone la necesidad de repensar no sólo las prácticas, sino también los propios espacios deportivos. Planteando que los skateparks y las políticas públicas deben estar diseñados desde una mirada inclusiva, que promueva activamente la participación femenina y sea algo mixto. El skate poco a poco se transforma en un espacio de disputa de la ciudadanía: quién puede habitar, circular y ser reconocido en lo público. A modo de síntesis, el autor se refiere al skate como una “práctica corporal juvenil” debido a las dinámicas sociales de la juventud, en cuanto a la construcción de identidad, el desafiar a las normas establecidas y el sentido de comunidad. Desde esta perspectiva, el skate es la apropiación del espacio urbano y el desafío a las estructuras sociales.

El cuarto antecedente proviene de un informe de investigación realizado por Paechter (2022). *Girl skateboarders: Active girlhood, alternative sports, and urban space* en la universidad de Nottingham Trent, en el cual aborda las experiencias de las jóvenes en el skate, centrándose en las barreras y oportunidades que enfrentan las chicas que practican este deporte. Analiza cómo las mujeres experimentan a través de lo sensible el ser parte de estas comunidades, las dificultades que enfrentan al ser una minoría en un deporte dominado por hombres y cómo la cultura del skate puede ser tanto inclusiva como excluyente. Aborda las barreras físicas y sociales que las chicas encuentran al intentar utilizar los skateparks y participar plenamente en la actividad.

Como quinto y último antecedente, mencionamos la Tesis realizada por Larrosa, Morosini, Pacheco y Simonet (2023) *Mujeres y barreras para el ocio en el surf de Maldonado*, desarrollada en el marco de la Licenciatura en Educación Física. No está relacionada con el skate en sí, pero se relaciona a una práctica similar. Habla sobre la participación de mujeres en una práctica corporal fuertemente vinculada al espacio público y a la construcción

identitaria como es el surf. Mediante entrevistas y observaciones, el equipo de investigación logró visibilizar distintas barreras (intrapersonales, interpersonales y estructurales) que enfrentan las mujeres al momento de vincularse con ésta práctica de ocio. Esta tesis tiene cierta relación con la nuestra dado que recupera experiencias femeninas que se desarrollan en territorios masculinizados, poniendo el foco en cómo inciden los estereotipos, la desigualdad de género y las condiciones del entorno en la participación y permanencia de las mujeres. La práctica analizada es distinta, pero tiene numerosos puntos de contacto con el skate, sobre todo en lo que refiere a los modos de habitar el cuerpo y las estrategias que construyen las mujeres para sostenerse dentro de éstas culturas urbanas.

3. Objetivos y preguntas

Objetivo general

- Analizar los componentes técnicos y estéticos de la participación femenina en el skate en Montevideo en las últimas dos décadas, desde la mirada de algunas practicantes referentes de la escena local (2000-2024).

Objetivos específicos

- Identificar los factores que acercan o alejan a las mujeres en el skate en Montevideo.
- Indagar sobre las elecciones estéticas en cuanto a la ropa elegida en relación a la práctica.
- Analizar las particularidades técnicas de la práctica en el ámbito competitivo desde una perspectiva sexo genérica.

Preguntas de investigación

Bloque 1:

¿Cuáles son los factores que acercan a las mujeres al skate?

¿Qué obstáculos o factores pueden influir como barreras para la participación de las mujeres?

¿Qué estrategias desarrollan las mujeres para sostenerse dentro del ambiente del skate?

Bloque 2:

¿Qué estilo de vestimenta predomina entre las skaters uruguayas ?

¿De qué manera la estética puede favorecer a construir una identidad dentro de la práctica?

¿De qué manera la vestimenta produce factores que alejan o acercan a las participantes?

¿Cuáles son los criterios que influyen en la elección de la ropa?

Bloque 3:

¿Cómo impacta el hecho de ser mujer en la relación a lo técnico dentro del skate?

¿Qué tipos de técnicas son más frecuentes en las prácticas de las mujeres dentro de la competencia?

¿Cómo influye lo sociocultural en el ámbito competitivo respecto a la performance?

En el marco de esta investigación, proponemos tres preguntas por cada objetivo específico, las cuales estructuran el abordaje del problema de estudio. Las mismas surgen a partir de la necesidad de acercarse a esas experiencias desde un enfoque que permita problematizar tanto las tensiones como las potencias que se generan en éstos recorridos. Estas preguntas van a funcionar como una herramienta de orientación llevando la mirada hacia aspectos que suelen quedar en los márgenes de los estudios sobre el deporte y la cultura urbana. Es entonces que se van a recuperar las voces, las prácticas y los sentidos construidos por las propias protagonistas atendiendo de tal modo a las formas en que negocian su lugar dentro de la escena skater local. Este tipo de preguntas intenta correr la mirada de lo cuantitativo o puramente técnico y estarán centradas en lo que muchas veces se vive pero no se dice. Las experiencias que estas mujeres skaters atraviesan están marcadas por tensiones que no siempre son explícitas, a veces aparecen en un comentario, en una mirada, en una ausencia. Por eso, preguntar no es solo buscar respuestas, es también una forma de visibilizar esas experiencias, esos gestos de resistencia que permiten que hoy muchas estén ocupando un lugar que antes parecía cerrado. Uno de los ejes de estas preguntas tiene que ver con lo que es la estética, la ropa, el estilo, cómo se elige mostrarse en el espacio público, en las redes, en una competencia, entre otros; todo esto tiene cierto peso dentro de la investigación. Por otra parte, está todo lo que tiene que ver con la técnica, en principio parecería algo más “objetivo” pero no lo es, no se trata solo de cómo se hace un truco, se trata de qué se espera del cuerpo que lo hace, la técnica no es neutra, es una construcción cultural, estética y política.

Mediante estas preguntas, se busca abrir a una mirada más compleja del skate, más situada y más sensible. Hay que mirar lo técnico, lo estético y también lo simbólico como un conjunto y no verlo como objetos separados, ya que son partes de una experiencia corporal que se construye en diálogo, con el entorno y con la mirada de los otros, con los espacios

disponibles y con una historia que: durante mucho tiempo, dejó afuera a varias. Si bien, esta tesina se enfoca en las mujeres, también es una invitación a pensar cómo se construyen las prácticas en relación al género, y qué pasa cuando esas construcciones empiezan a tambalear.

4. Metodología utilizada para desarrollar la investigación

Para justificar nuestra elección metodológica nos parece fundamental el planteo de Batthyány y Cabrera (2011) ya que nos permite comprender de forma clara qué tipo de técnicas vamos a utilizar para nuestro trabajo de investigación. En primer lugar, los autores definen el concepto de paradigma como “una visión teórica que define la relevancia de los hechos sociales, proporciona las hipótesis interpretativas, orienta las técnicas de investigación empírica, pero no es compartida por toda la comunidad científica” (Batthyány y Cabrera, 2011, p.75). Dentro de este marco general, nos basamos en el paradigma interpretativo, el cual plantea que la realidad social no debe ser simplemente explicada, sino comprendida, y para ello el investigador desempeña un rol central en el proceso de investigación. Dicho enfoque, expresado en la metodología cualitativa, busca comprender e interpretar la realidad social en sus diferentes formas y aspectos, basándose en técnicas que no implican el análisis por variables ni el uso de la estadística, sino mediante un análisis de casos. Nuestro equipo de trabajo se propone aproximarnos a la realidad social de las skaters actuales o ex competidoras en Montevideo, Uruguay. En este marco, el abordaje es cualitativo, “caracterizado por la recolección de datos en el lugar donde los participantes experimentan el fenómeno o problema de estudio, mediante una interacción cara a cara a lo largo del tiempo, siendo esta una característica central de lo cualitativo” (Batthyány y Cabrera, 2011, p. 78), debido a que buscaremos comprender el sentido que las participantes le dan a sus acciones, usando como estrategia las entrevistas semi estructuradas, según Corbetta (2007). En este tipo de entrevistas se define un tema de investigación, pero el entrevistador tiene libertad para decidir el orden de los temas o formulación de preguntas, lo que otorga cierta flexibilidad. A través de los relatos y discursos recabados realizaremos un análisis interpretativo y profundo de dicho contexto.

El periodo que elegimos para realizar el análisis va desde el 2000 hasta el 2024. Ya que en el año 1999 marca un hito significativo por la inauguración de la primera pista de skate en el barrio Buceo, convirtiéndose en un espacio muy importante para la cultura skater que abrió un nuevo escenario para el desarrollo de la práctica en Uruguay. A partir de este

acontecimiento empezaron a emerger nuevos practicantes, ya que finalmente existía un espacio específico para poder desarrollarse. Esto impulsó a que más gente apostara por la disciplina, sumándose a la práctica nuevas creaciones de eventos, como el Campeonato Uruguayo de skate, movidas, tiendas de skate, marcas, entre otros. En consecuencia, la práctica empezó a crecer de forma sostenida, se organizaron cada vez más competencias, se fortaleció la comunidad y empezaron a aparecer skaters uruguayos que viajaban a competir al exterior, ampliando la presencia del país en otros espacios.

Para el trabajo de campo realizamos cuatro entrevistas a mujeres skaters uruguayas que han tenido participación en competencias, algunas de ellas compiten actualmente, mientras que otras no compiten en la actualidad, pero lo hicieron en distintos momentos de su trayectoria. Las elegimos porque son referentes dentro del país, teniendo actualmente un recorrido profesional acompañado de sponsors y pisando fuerte internacionalmente en distintas competencias. La mayoría de ellas están hace muchos años insertas en la movida del skate y con una presencia destacada, incluso fomentando espacios de enseñanza que ayudaron a visibilizar la práctica, como son las escolitas de skate. Consideramos que su experiencia, combinada con el hecho de haber competido o de seguir compitiendo, nos brinda una perspectiva valiosa para comprender cómo se vive y construye este espacio. Todas las entrevistas se llevaron a cabo vía zoom, debido a que no fue posible coordinar encuentros presenciales por diversos motivos.

La primera entrevista que realizamos fue a Sara Alonso, una skater de 27 años oriunda de la ciudad de Minas, directora y profesora de la escolita de skate que se dicta en el Mercado Modelo, proyecto dentro del “Plan ABC Deporte y Cultura” de la Intendencia de Montevideo. Sara compite actualmente, llegando en diversas oportunidades a representar a Uruguay.²



²https://www.linkedin.com/in/alonsorius?utm_source=share&utm_campaign=share_via&utm_content=profile&utm_medium=ios_app

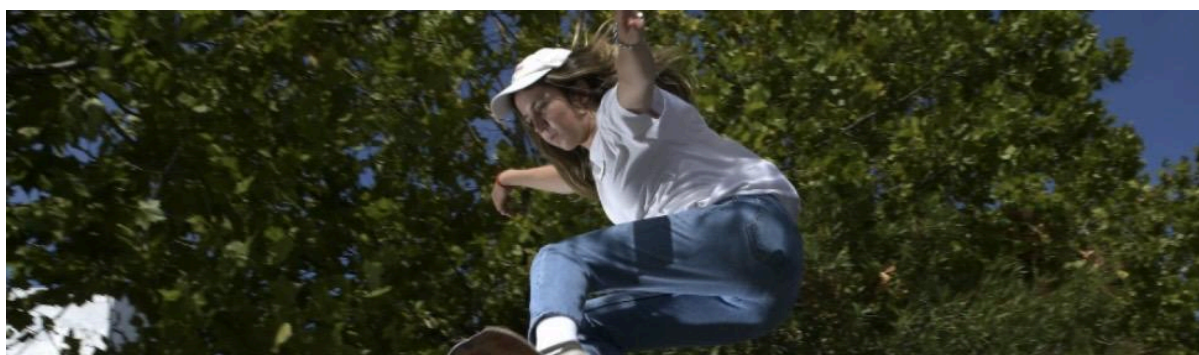
Fuente: Perfil LinkedIn, Sara Alonso Rius. Febrero 2022

La segunda entrevistada es Cindi Rodriguez, una skater de 26 años proveniente de Tacuarembó. Si bien ya no compete, a lo largo de este periodo tuvo una participación activa en competencias realizadas en Montevideo, Argentina y otros lugares. Además, es creadora de contenido, en su momento vinculado al skate, formando parte del team de Zooko, una tienda muy reconocida dentro de la práctica y la cultura “streetwear”, lo que le dio una gran visibilidad y presencia en la escena local.³



Fuente: Video promocional Zooko Team, Cindi Rodriguez , abril del 2014

En tercer lugar, entrevistamos a Meghan McCubbin, de 25 años, nacida en Montevideo. Es considerada una de las principales referentes del skate en Uruguay, con una trayectoria que la ha llevado a competir a nivel internacional, representando al país en diversas instancias. Actualmente se encuentra compitiendo y cuenta con el auspicio de La Isla, entre otras marcas, lo que refleja su reconocimiento y posicionamiento dentro de la práctica.⁴



Fuente: Diario “EL PAÍS”, Marzo 2020

³  ZOOKO SKATE TEAM

⁴<https://www.elpais.com.uy/domingo/el-skate-uruguayo-entre-suenos-olimpicos-y-seguir-fiel-a-su-origen>

Finalmente, la cuarta entrevista fue realizada a Sophia Ferreri, de 28 años, quien actualmente reside en Maldonado. Hoy por hoy está involucrada en la movida del skate apareciendo en eventos. En 2015 comenzó a dar clases en la primera escuelita de skate impulsada por Vans, Conaprole, y la tienda Republica, y en 2023 participó como tallerista en las actividades de skate de la Intendencia, impulsada por el Comité de Skate. Hoy en día cuenta con su propia escuelita de skate en Maldonado, lo que la posiciona como una referente activa en la formación y desarrollo de nuevas generaciones de skaters.⁵



Fuente: Diario Búsqueda, Sophia Ferreri, Octubre 2017

Nos interesaba especialmente conocer, a partir de sus relatos, como fue su inserción a la práctica, si debieron enfrentar barreras de género, que obstáculos o apoyos encontraron y cómo interpretan hoy la participación femenina dentro de la escena del skate en Uruguay. Entendemos que, por estar o haber estado, profundamente vinculadas a la práctica, sus experiencias permiten visibilizar estas tensiones, disputas y procesos de transformación propias de este campo. De este modo, sus voces aportan una gran información y a su vez enriquecen la comprensión de esta investigación.

5. Marco teórico

Dentro de nuestro marco teórico vamos a ir abordando a lo largo del mismo diferentes autores con sus respectivos conceptos e ideas, que nos ayudarán a analizar los objetivos que nos propusimos en la tesina, buscando responder las preguntas que fueron surgiendo en cuanto al rol de la mujer dentro de la práctica corporal seleccionada.

⁵<https://www.busqueda.com.uy/Archivo/Las-chicas-del-skate-power-uc33207>

Nos proponemos abordar una construcción del cuerpo basada desde una estética de lo sensible, es decir, cómo la misma moldea distintos valores, costumbres y prejuicios, generando cierto sentido de pertenencia o exclusión en un ámbito u otro (Galak, 2020); este propone pensar estas lógicas a través del concepto de *gramática de lo corporal*, una estructura invisible que organiza los usos posibles del cuerpo, delimitando qué se considera correcto, qué se sanciona y qué se vuelve invisible. Según el autor, las instituciones y discursos sociales no solo definen qué se puede hacer con el cuerpo, sino también qué cuerpos son pensables y visibles dentro de ciertos marcos culturales. Podríamos decir que las prácticas corporales funcionan como lenguajes que, más allá de los movimientos, expresan sentidos e identidades. El cuerpo no es solo vehículo de acción, sino también escenario de disputas simbólicas.

En Galak y Gambarotta (2015) se presentan los estudios sociales sobre el cuerpo, donde Butler distingue entre un cuerpo político, es decir, aquel que es legitimado y dominado por una mirada y no otras; y por otro lado los cuerpos abyectos, aquellos excluidos de la norma. Butler aporta que las normas sociales producen y regulan los cuerpos, definiendo cuales pueden ser reconocidos y cuáles quedan fuera de los marcos, mostrando como ciertas corporalidades adquieren validez y otras son descartadas. Siguiendo con Galak y Gambarotta proponen pensar en un cuerpo no desde un lado natural, sino desde lo discursivo que lo constituye, la imagen que crea. El cuerpo crea una tensión teórica en tanto a como se educa el cuerpo, como se transmite lo corporal y los discursos que ofician sobre el cuerpo. Por tanto, en las prácticas corporales también se pueden ver ciertas tensiones ya que cada práctica tiene sus particularidades que determina su propia lógica y las distingue de otras. Entonces, dichos autores muestran cómo el cuerpo se constituye en base a disputas, pero siempre hay una relación de poder que va a empujar a cuáles son los modelos del cuerpo a seguir. Las construcciones del cuerpo, culturalmente están atravesadas por el género, donde el habitus se realiza con la práctica corporal que se repite a lo largo del tiempo. Dentro de este apartado desarrolla distintas tensiones epistemológicas y analiza la conceptualización del cuerpo abordando diversos enfoques teóricos. Dentro de estas, la que nos resultó más pertinente para nuestro análisis fue la propuesta por Lee Breton, ya que estudia el cuerpo a partir de sus representaciones sociales, según esta perspectiva el cuerpo no es una realidad en sí misma, sino una construcción simbólica la cual varía entre culturas y momentos históricos, y se vincula a una visión del mundo y una concepción de la persona en cada sociedad. En cambio, Galak cuestiona esta visión y propone una mirada crítica sobre el autor. Advierte que

existe un riesgo al no problematizar determinadas representaciones del cuerpo y de darlas por válidas solo por el hecho de que un grupo las manifieste. Esto abre la pregunta acerca de por qué ciertas representaciones sobre el cuerpo son consideradas, mientras que otras quedan desvalorizadas.

Otro autor que resulta indispensable para el trabajo es Pineau (2014), el cual posiciona a la escuela como un dispositivo moderno de control social, como una forma de ejercer control sobre los cuerpos y mantener jerarquías. Se imponen ciertas formas de entender, de concebir y de actuar dentro de la sociedad. La dimensión estética en la educación siempre ha sido central, es un espacio donde se juega tanto la adecuación como la resistencia. A través de los discursos, la escuela tiene la capacidad de apropiarse de los procesos sociales y culturales, procesarlos y actuar sobre ellos. En ese sentido, puede entenderse como una especie de “máquina estetizante”, un dispositivo capaz de homogeneizar cuerpos colectivos.

También nos basamos en el trabajo de Alonso y Pastorino (2022) en el cual se presentan dos perspectivas principales para pensar el deporte y la educación física, por un lado tenemos la perspectiva esencialista que ve al deporte como algo natural y bueno en sí, desde una mirada reduccionista a lo meramente biológico, y por otro lado, tenemos la perspectiva sociocultural y crítica, que considera a la técnica como una práctica socialmente construida, vinculada a una estructura cultural, política y estética. Desde esta línea, la técnica no es solo una forma de moverse correctamente, sino también una forma de expresar, crear y disputar diversos sentidos en el ámbito deportivo; por tanto nos parece de suma relevancia esta perspectiva como una fuerte estructura de anclaje. Asimismo, se realiza una distinción entre “técnica” y “técnicas”: la primera remite a la capacidad del ser humano, mientras que la segunda varía según el contexto social, histórico y cultural. A través de las técnicas corporales hacemos usos de nuestros movimientos, ponemos en juego esa educación estética de lo sensible, los gustos, valores o prejuicios que nos constituyen y construyen.

Dentro del contexto uruguayo, retomamos también la tesis de maestría de Julie Fournié (2022), mencionada anteriormente en los antecedentes. Esta investigación nos aporta una mirada muy valiosa sobre la escena local del skate en Montevideo. Analiza el crecimiento cultural que sostienen desde el Comité Nacional de Skateboard y el programa ABC hasta las intendencias y colectivos, que buscan ampliar la participación en diferentes barrios de Montevideo. Además, Fournié señala que este desarrollo ha impulsado nuevas formas de

participación, avances en infraestructura, organización de eventos y mayor visibilidad para mujeres dentro de la práctica.

Para continuar con el marco teórico, abordaremos los conceptos que desarrolla Alonso, et al. (2019) ya que la dimensión estética es crucial para el análisis de nuestro trabajo, siendo esta una dimensión que influye de manera significativa en cómo entendemos y hacemos el trabajo corporal. Desde su perspectiva, la educación física no solo enseña movimientos, sino que también educa nuestros cuerpos, moldeando la forma en que nos movemos, como percibimos al mundo y los juicios de valor que establecemos sobre ciertos modos de movimiento. De este modo, la dimensión estética cumple un papel central, define que se considera adecuado, armonioso o correcto en cada contexto. Así, la educación estética moldea sensibilidades, configurando cuerpos según ideales culturales específicos y contribuye a reproducir o transformar las formas socialmente aceptadas de sentir, percibir y expresarse a través del movimiento. Por otra parte, si nos situamos desde el deporte, este también posee una perspectiva estética fundamental, ya que el placer estético ocupa un papel central, tanto para quienes lo practican como para quienes lo observan. Asimismo mencionar que se da cierta ambivalencia en la estetización del cuerpo, ya que por un lado puede convertirse en un instrumento de adoctrinamiento y control, en contextos políticos o comerciales donde la estética se usa para manipular lo sensible; o puede ser una vía de expresión y liberación corporal.

Por otro lado, nos pareció importante para nuestro análisis el texto “La mujer es puro cuento” de Stolke (2004), trayendo su idea de género y mostrando cómo ese término se volvió tan utilizado y ambiguo, invitándonos a problematizar la forma y las categorías que pensamos el cuerpo, y en que conceptualizamos esas diferencias y relaciones de los sexos, el género y su cultura. Ayudándonos a indagar cómo se construyeron los discursos sobre el género, permitiéndonos cuestionar y trabajar desde una mirada más crítica sobre cómo se producen y legitiman algunas diferencias entre cuerpos, prácticas y posiciones dentro de lo social.

Por último, en el texto “La noción de “tecnologías de género” como herramienta conceptual en el estudio del deporte” de Moreno (2010), utilizamos el concepto de “tecnologías de género” para explicar el concepto de ser “femenina”, tratando de explicar en que ser femenina no va de un punto de vista natural, y que esa tecnología de género es el resultado de que moldean el cuerpo y las conductas de las mujeres, que esas tecnologías regulan modos de moverse, de aparecer, comportarse, todo lo que se puede considerar para “lo femenino”. Nos

explica la autora que esas tecnologías funcionan como modelos normativos que definen qué cuerpos y qué expresiones se le reconoce como lo legítimo, estableciendo ciertos límites de inteligibilidad, que ordenan lo aceptable para una mujer en términos corporales y simbólicos.

6. Análisis

Estructuramos el trabajo en base a 4 capítulos que habilitaron y se convirtieron en núcleos temáticos para el diseño de la misma. De este modo los conceptos de skate, deporte, género, inclusión, mujer y competencia, son la matriz para la configuración de cada capítulo y eje vertebrador para el objeto planteado.

En un primer capítulo abordaremos el skate y sus orígenes tanto a nivel global como local. Nos proponemos comprender cómo surgió dicha práctica, en qué contextos sociales y culturales se desarrolló, y de qué manera fue transformándose a lo largo del tiempo. Este recorrido nos permitirá situar mejor el fenómeno que estamos analizando y entender las particularidades que despiertan nuestros intereses. El segundo capítulo se centra en el skate como práctica corporal. A partir de este profundizaremos los factores que acercan y alejan a las mujeres dentro de esta práctica, atendiendo a diversos aspectos que atraviesan esta práctica. En el tercer capítulo nos enfocamos en las mujeres, su participación dentro del skate y cómo la vestimenta influye dentro de la práctica, reflexionamos sobre las construcciones en torno al cuerpo y al género, así como sobre las tensiones que se ponen en juego. Finalmente, en el cuarto capítulo nos centramos en las particularidades técnicas dentro del ámbito competitivo, buscando comprender qué se pone en juego cuando las mujeres patinan en estos espacios. A partir de sus relatos analizamos cómo la técnica no se reduce a la ejecución de un truco, sino que se construye desde lo social y lo estético, atravesada por procesos de imitación, referentes, miedos, presiones y modos de habitar en la pista. Este capítulo nos permite ver cómo la competencia visibiliza ciertas formas de patinar, legitima otras y condiciona la manera en que las mujeres desarrollan su técnica dentro de una práctica históricamente masculinizada.

Capítulo 1: Orígenes y evolución del skateboarding: del surf urbano a la escena local en Uruguay

Dando inicio al capítulo, abordaremos sobre la historia del skate y sus comienzos, Saraví (2009) nos da un recorrido sobre su origen de un lado bastante artesanal y vinculado al surf.

Su surgimiento se ubica en las décadas de 1950 y 1960 en California, que ahí, ya estaba pisando fuerte la presencia de otras prácticas como el Surf, mountain bike y windsurf. El skate como lo conocemos hoy en día, nació de un grupo de surfistas, buscando llevar las sensaciones que experimentaban con sus tablas en el mar hacia la tierra, fabricando tablas de madera en las que les agregan ruedas de patines, con estructuras rígidas bastante difíciles de maniobrar, a esas primeras tablas se les llamaba “land surfboards”. Las primeras actividades de esa práctica eran tirarse por bajadas, simulando los movimientos del surf, generando bastantes caídas y golpes.

Fue pasando el tiempo y la práctica empezó a tomar visibilidad, difundiéndose por los medios estadounidenses y por la industria cultural, encontrando una oportunidad más comercial, las marcas de tablas, la ropa, música, todo empezó a construir una estética muy juvenil alrededor del skate. Teniendo una mezcla de libertad y creatividad, más que nada también de consumo, siendo clave para que el skate se expandiera globalmente en pocos años, llegando a grandes ciudades de Estados Unidos y también mostrando su presencia por latinoamérica, donde se fue integrando rápidamente al ámbito juvenil, convirtiéndose así en una cultura urbana.

En lo que respecta al contexto uruguayo, los primeros registros del skate aparecen a fines de la década de 1970. En la época de la dictadura cívico-militar (1973–1985), algunos jóvenes comenzaron a experimentar con esta práctica, y ya en 1979 existen registros de exhibiciones organizadas y de la existencia de un club llamado “El Día”, impulsado por éste mismo diario.

Montevideo, sábado 23 de junio de 1979

"Pista Libre" en el Buceo Para Amantes del Vértigo

Un nuevo espectáculo de Skate auspiciará EL DÍA esta tarde, a las 14:30 horas, en la pista del "Termin Ferralra", en 26 de Marzo casi la rambia. En esta ocasión, no se realizarán pruebas competitivas, porque se permitirá la práctica libre de estilos y malabaresmos, sin clasificación, para que aquellos menos avanzados en el dominio del Skate, puedan ensayar a gusto.

Skate Gratis
Debemos señalar, que han surgido varias novedades que interesan a todos los jóvenes amantes del Skating. Entre ellas, la muy cercana apertura de un Club de Skate; la formación de una categoría femenina; y la habilitación gratis, de Skates, para todos los que quieran aprender los secretos del equilibrio.

EL DÍA Organiza un Club
Dada la gran cantidad de chicos que ya dominan a la perfección los principales secretos del Skate, EL DÍA organizará un auténtico Club de Skate, en el que se otorgarán premios, carnés identificatorios y

remos oportunamente (hay muchas posibilidades de realizar viajes al interior para llevar a cabo exhibiciones). También está latente la concreción de un torneo internacional con "Skateboys" de Argentina y Brasil.

Pista en los Barrios
Ya que no todos los chicos apasionados por el Skate, pueden trasladarse a la pista del Buceo, EL DÍA llevará la pista a los barrios de nuestra capital. Todos aquellos que posean —y los que no, también, porque se prestarán gratuitamente— un Skate, deben practicar, porque en cada barrio EL DÍA otorgará infinidad de premios y trofeos.

Torneo Interescolar
Se realizan las gestiones pertinentes para que todos los colegios y liceos de nuestra ciudad, que estén interesados en competir, se anoten en los torneos Interescolares de EL DÍA, de ese modo todos los estudiantes podrán disfrutar de la emoción del Skating, y adjudicarse varios premios.

Categoría de Damas
Vista la gran cantidad de niñas y jovencitas que han demostrado interés en este sensacional deporte, se ha confirmado la formación de una categoría femenina, cuya primera prueba se realizará mañana de tarde. Debemos destacar, que varias de ellas dominan muy bien la técnica del Skate y como en varios países sudamericanos ya existen "skategirls" podría concretarse también un evento internacional femenino.

Pruebas, Premios y Golosinas
Mañana, se reanudarán las competencias, en las que los participantes recibirán premios y trofeos de EL DÍA. A los tradicionales accesorios: rodilleras, coderas, bolsas y Skates— y trofeos para los ganadores, se unen bolsas repletas de golosinas para todos aquellos que participen en las pruebas. El grupo Skate, del Equipo de Promoción de EL DÍA, espera en el Buceo con su camioneta, cronista, fotógrafo y asistentes, a todos aquellos que quieran practicar el deporte del momento... el Skate.

Montevideo, sábado 23 de junio de 1979



Uno de los "skateboys" más destacados del Buceo, Roberto Rodríguez, "estrella" de la rampa cóncava.

Poster "Skateboard" de EL DIA en Huecograbado Color

El Skate ha alcanzado en Uruguay una aceptación similar a la lograda en todo el mundo. Las competencias que cada fin de semana, con el auspicio de EL DIA, se realizan en la pista de 26 de Marzo y la Rambla —en el predio que antiguamente abarcaba el Fermin Ferrasir— han demostrado la pasión que todos los jovencitos sienten por este sensacional deporte.

Estados Unidos propondrá al "Skate Race", como deporte de las Olimpiadas de 1984, y no sería de extrañar que nuestro país pueda intervenir también en esta rama de la más importante competencia deportiva del mundo.

Por todo eso, EL DIA ofrecerá próximamente un Poster en Huecograbado + Color, con los más importantes "ases" estadounidenses y europeos, en el mundo del Skate Race.



Fuente: <https://www.facebook.com/share/17AKOiG6jR/?mibextid=wwXlfr>

Sin embargo, el verdadero impulso del skate en Uruguay se dio recién en el año 1999, cuando se construyó el primer skatepark público en el barrio Buceo, en Montevideo. Este espacio, todavía considerado el epicentro del skate nacional, fue clave para reunir a distintas generaciones de practicantes y consolidar la escena local. También, junto a esta pista —y como impulso para que la práctica creciera más allá de Montevideo—, se creó el skatepark de Minas.

Sí, la pista de skate de Minas fue una de las primeras que se hizo junto con la de skatepark de buceo, acá en Montevideo, y creo que de hecho, no quiero decir una bobada, pero creo que primero fue la de Minas y a los meses fue la de Buceo. (Entrevista a Sara Alonso, julio 2025).

De igual modo, muchos skateparks uruguayos en la actualidad poseen diversos problemas estructurales: errores de diseño, falta de mantenimiento y materiales defectuosos que dificultan una práctica segura y continua. En este sentido, las rampas mal inclinadas o la ausencia de infraestructura adecuada limitan el acceso de nuevos públicos, especialmente en barrios periféricos (Fournie, J. 2022).

El “Plan ABC”, tiene el objetivo -según fuentes de la Intendencia de Montevideo (IM)- de atender a las poblaciones más vulnerables y actuar frente a la diversidad de situaciones críticas. Este tipo de propuesta busca reforzar la solidaridad y la mejora de las condiciones de vida de las personas más afectadas, tejiendo redes de encuentro e interés de las comunidades y que puedan acceder a derechos universales. Este plan tiene diferentes áreas, nosotros nos enfocaremos en el “Plan ABC + Deporte y Cultura”, que se compone de actividades propuestas por la IM que se llevan a cabo en diferentes partes de la ciudad. En el diálogo con *La Diaria* que tuvo Federico Graña — Director del departamento de Asesoría de Desarrollo Municipal y participación de la intendencia— cuenta que esta propuesta fue desarrollada por Carlolina Cosse — Intendenta de Montevideo— dada las demandas de las madres, mostrando interés en que se implemente una oferta deportiva para los hijos en sus tiempos libres, ya sea por entornos que carecían de infraestructura deportiva o que sí disponían de ella pero por diversas razones la comunidad no la utilizaba, no la sentía suya. Entonces, uno de los problemas que entró en la agenda pública es la utilización de los espacios públicos, Montevideo en los últimos años invirtió mucho en estos espacios, brindando infraestructura deportiva y lo que faltaba poner en marcha era la participación activa de la comunidad. Además, otro de los focos de interés era traer deportes con características de urbanidad, como lo es el skate y para conocer otras prácticas deportivas más allá del fútbol. Los objetivos del mismo son tejer redes entre diferentes actores del territorio y abrir las puertas a nuevas prácticas culturales y deportivas para niños, niñas y adolescentes. Dentro de estos deportes urbanos aparecen las escuelitas de skate, dicho plan incluye talleres gratuitos, gestionados en conjunto con el Comité Nacional de Skate y son abiertas a todo público. Estuvieron en funcionamiento 26 escuelas de iniciación en diferentes barrios de la ciudad, estos espacios tienen un convenio con ISEF ya que los estudiantes brindan apoyo a estas actividades.

Hoy en día, el skateboarding uruguayo continúa creciendo, tanto a nivel de infraestructura como en la diversidad. El trabajo de organizaciones como el Comité Nacional de Skate, sumado al impulso de colectivos propios y la realización de eventos socioculturales, ha

ampliado la participación, generando de tal modo una escena más inclusiva y plural. Sin embargo, aún se mantienen ciertos desafíos vinculados a múltiples colectivos.

Con el objetivo de acercar al lector a las voces que construyen este trabajo, es importante conocer a las entrevistadas y los caminos que las llevaron al skate. Sus recorridos son diversos y reflejan formas distintas de ingresar y permanecer dentro de la práctica. A continuación se presentan brevemente sus perfiles e inicios.

En primer lugar se presenta el caso de Sara Alonso, sus inicios en el skate se dieron alrededor de los 13/14 años, en un contexto de conflicto familiar que la llevó a pasar tiempo en la pista de Minas. Primero se acercó como espectadora, mirando a quienes ya practicaban, hasta que la invitaron a andar aun sin conocer la disciplina. Al no tener skate propio, dependía de que otros se lo prestaran, pero recibió apoyo de las personas que se encontraban en el lugar, quienes la guiaron en sus primeros intentos. Este acompañamiento hizo que progresara y comenzará a competir rápidamente.

Tuve una pelea con mi madre y me fui de casa desde chica, soy de Minas, en Minas hay una pista de skate en donde fui y me gustaba mirar a los demás andar, fui como una semana seguida, hasta que me preguntaron si quería andar. Para que tengas una idea tuve mi primera competencia ni bien arranqué y me mandé de cabeza sin saber hacer trucos, sin tener idea de lo que era el skate. Iba a la pista, esperaba que alguno se cansara y me prestara el skate, porque yo no tenía skate y no sabía ni que era. (Entrevista a Sara Alonso, Julio 2025)

La segunda entrevistada es Cindi Rodríguez conoció el skate en 2009 al ver los X Games (evento de deportes extremos) por televisión. A pesar de vivir en un pueblo con calles de tierra y sin espacios adecuados para practicar, insistió en tener una patineta y, a los nueve años recibió la primera, con la que comenzó a practicar en el piso de su casa. Aunque en su entorno había una fuerte influencia brasilera y referentes femeninas visibles, recién en 2012 tuvo su primer contacto una pista de skate en Rivera, donde pudo comenzar a patinar de forma más concreta. Su práctica se consolidó al mudarse a Montevideo, donde empezó a ir al “cuadrado”, alquilar tablas y vincularse con otras personas del ambiente. En ese proceso, contó con el acompañamiento de Emiliano Alvez –con quien tenía una relación en ese momento– que la introdujo en la práctica y le enseñó gran parte de lo que aprendió en sus comienzos.

Yo conozco el skate en 2009 por televisión, estaban pasando los x games. Me enamora al instante, pero yo al vivir en un pueblo que no hay calles, era todo tierra, no teníamos acceso a nada parecido con el skate, igualmente insistí en que quería una patineta y me la trajeron de la ciudad de regalo que era una patineta de TATA típicas de cuando éramos chiquitos, cuando cumplí 9 años.

Empecé a andar en la casa que era donde tenía un piso en el cual se podía andar en patineta y bueno ahí empezó mi amor. En ese momento, Emiliano Alvez que éramos como noviecitos, entonces andábamos todo el tiempo juntos y fue él el que me metió en el ambiente y me enseñó todo lo que aprendí. (Entrevista a Cindi Rodríguez, Agosto 2025)

La tercera historia corresponde a Meghan, empezó a andar en skate a los 11 años, su primo de su misma edad le presentó e incentivó a que comenzara en la práctica. Todo empezó yendo a la casa de su primo que ya contaba con un skate y andaban en su patio, hasta que Meghan decidió que también quería uno para poder practicar por su cuenta.

Andaba muy sola, ya que no tenía amigas que frecuentaban la práctica, entonces nos contó la skater que se ponía a andar sola por los alrededores de su casa, o sino, en la cuadra en donde vivía su primo, juntándose a andar con ellos y su grupo de amigos, siendo ella la única mujer del grupo. Esto no significó que sus habilidades se “taparan”, contándonos que tenía mucha facilidad en la práctica, llegando a realizar trucos que el resto no podía.

Meghan nos contó también que el skate lo tomaba como un juego y que no lo entrenaba para un objetivo específico, los trucos los aprendía mirando videos en YouTube, ya que en ese entonces no habían escuelitas de skate. También, su madre la apoyó bastante en sus inicios, le gustaba que ella anduviera en skate, llevándola a la pista todo el tiempo, aunque su padre no estaba muy de acuerdo.

Yo arranque a andar en skate cuando tenía 11 años, yo tengo un primo que tiene mi edad y arranque con él. Él tenía un skate en el patio y fui a la casa a jugar, siempre que iba jugábamos y jugábamos con el skate hasta que yo dije, no yo quiero uno mío y me compré mi skate, entonces cuando iba a lo de mi primo llevaba mi propio skate y jugábamos con los skates y me encantó. Ninguna amiga mía andaba en skate pero yo como que me obsesione y me encantó, me ponía sola en casa a andar, me ponía el skate en la cocina igual y me ponía a saltar o hacer bobadas con el skate. Los amigos de su cuadra que también tenían skate y entonces yo iba a lo de mi primo y yo que sé era la única nena ahí, pero yo tenía mis cosas y jugaba con ellos. Pero tenía bastante facilidad porque había trucos que me salían a mi y a los otros no. (Entrevista a Meghan Mccubin, julio 2025)

Finalizando con Sophia Ferrari, ella se adentra al mundo del skate a los 14/15 años de edad, por mera casualidad al pasar por la pista del cuadrado —pista de patinaje del parque rodó—. Al ver gente patinando, fue cautivada por la práctica ya que para ella era algo desconocido, nunca había visto ni siquiera un video de skate. A los días, un compañero de liceo lleva un skate porque el hermano más grande patinaba y él también siguió ese camino; entonces comenzó con ese grupo de amigos a andar, al principio nos comentaba que lo hacía pero tímidamente, ya que el proceso de iniciación le resultaba intimidante ya que en la pista eran siempre todos hombres e incluso dentro de su círculo era la única mujer, ocasionándole vergüenza. Además, mencionó que al ser un deporte muy autodidacta ya de por sí daba cierto

miedo e incertidumbre el arrancar, el caerse y quedar en ridículo, por eso mismo se le volvió un proceso lento y tedioso.

A cualquiera le daba vergüenza como a arrancar a aprender en algo que es así como muy autodidacta, o en ese momento era muy autodidacta eh, a todo el mundo le daba vergüenza arrancar, además estas ahí como que te caes, te caes medio ridículo. Y ta, encima a eso se sumaba como que bueno ta, soy la única mujer acá y bueno ta, fue lento el proceso. Me acuerdo que, ta eso, andaba siempre con mis amigos y después como que me empecé a vincularme con el círculo de personas que llevaba más años allá en la vuelta y una vez me invitaron aún campeonato en Minas y fui, ahí conocí a otra gurisa que se llama Sara Alonso. Y ta nos conocimos ahí en ese campeonato y ta pire, dije “Pa mira una piba”, Esa generación que nos empezamos a juntar y empezamos a aparecer en los campeonatos creo que fuimos medio como referentes en ese sentido y porque éramos siempre las mismas. Si se hacía categoría femenina éramos 4 o 5, en el mejor momento 8 o 10 y siempre las mismas. Y yo creo que eso fue como invitando a niñas, hoy en día sí, por ejemplo en las escuelitas hay muchas niñas andando. Me ha pasado de estar dando un taller y tener más niñas que niños, así que ta eso, como que al principio fue duro y después es como que ocupamos un lugar bastante importante en la escena uruguaya. (Entrevista a Sophia Ferrari, setiembre 2025).

Antes de cerrar con dicho capítulo, queremos comentar los orígenes de una gran patinadora que tenemos como representante femenina hoy en día. No tuvimos la oportunidad de poder realizarle una entrevista directamente a ella debido a que se encontraba compitiendo internacionalmente, pero igualmente, de forma indirecta pudimos acceder a una entrevista que le realizó *Medios Públicos.uy*, titulada *Skate: rodando y cumpliendo sueños por el mundo* en la cual presentan a *Julieta González, promesa y realidad del skate uruguayo*.

Julieta González es una patinadora de tan solo 19 años de edad, oriunda de la ciudad de Pando. Comenzó a patinar cuando tenía 8 años de edad gracias a la creación del skatepark de Pando, y al poco tiempo de dicho suceso arrancó a asistir a una escuelita de skate que funcionaba en esa pista, siempre con el apoyo de sus padres. Desde ese momento, nunca abandonó la práctica, fue conociendo cada vez a más gente, amigos y gurisas que practicaban. El skate para ella se volvió un estilo de vida, mucho más que un sueño, es su pasión y no le puede faltar en el día a día. González resalta que en el skate sos autodidacta, aprendes lo que te propongas ya que es muy libre, y como dice ella, solo hay que meterle ganas sin miedo ni vergüenza. En la actualidad, Julieta González además de ser competidora, da talleres de Skate junto con la Intendencia de Montevideo.



Fuente: <https://mediospublicos.uy/skate-rodando-y-cumpliendo-suenos-por-el-mundo/>

Capítulo 2: La mujer skater, desafiando la práctica

Para dar inicio al análisis, uno de los puntos de partida que surgió en base a las entrevistas fueron los factores que inciden en la relación de las mujeres con el skate, tanto aquellos que las acercan como los que las alejan de la práctica.

En este sentido, queremos recurrir a Eduardo Galak (2020) con su concepto *gramática de lo corporal*, ya que el skate produce una gramática particular: estilos de movimiento, vestimenta, actitudes, y formas de habitar el espacio que definen lo que es *ser skater*. Esta gramática, lejos de ser neutra, excluye y jerarquiza, estableciendo una división entre quienes encarnan ese ideal corporal y quienes quedan fuera de él. La gramática corporal del skate regula no solo el movimiento, sino también el reconocimiento. El cuerpo se vuelve legítimo cuando se ajusta a ciertos gestos, ritmos, estilos y modos de exposición. Esta regulación no es necesariamente opresiva, pero sí profundamente selectiva. Comprenderla es clave para interpretar cómo se produce la subjetividad skater y cómo se organiza la pertenencia a esa comunidad. El skate, puede ser entendido como una práctica que configura una subjetividad colectiva, donde las reglas de visibilidad, las estéticas aceptadas y las formas de sentir se aprenden en la experiencia, pero también son reguladas por estructuras culturales y simbólicas. Parafraseando a Galak, podríamos decir que las prácticas corporales funcionan como lenguajes que, más allá de los movimientos, expresan sentidos e identidades. El cuerpo no es solo vehículo de acción, sino también escenario de disputas simbólicas. Desde esta mirada, el skate se presenta como un campo de tensiones entre normalización y desacuerdos,

entre técnicas codificadas y apropiaciones creativas. El skate, aunque asociado a la libertad de expresión, también está atravesado por estas gramáticas. Como señala Galak, “las imágenes exhiben cuerpos y movimientos homogéneos, simultáneos, sucesivos, haciendo lo mismo, vistiéndose de manera idéntica, procurando ser iguales” (2020, p. 8).

A través de los relatos, se evidencia una gran redundancia entre las entrevistadas, debido a que la mayoría de estas mujeres comenzaron su práctica corporal por una influencia masculina – ya sea por amigos, parejas o familiares–. Esto muestra como el acceso a la práctica suele darse desde un entorno masculinizado donde las mujeres quedan opacadas o disminuidas en cuanto a su participación. Este punto de análisis nos conducen a los discursos sobre el cuerpo desarrollados desde los estudios sociales que ponen en disputa Galak y Gambarotta (2015). La problematización de la noción del cuerpo desde el lado social y político, permitiendo justificar cómo ciertas desigualdades sociales preestablecidas pueden darse como si fuesen naturales o biológicamente determinadas. Desde esta mirada: ¿quién determina que el cuerpo legítimo para andar en skate es el masculino y el cuerpo abyecto —excluido de la norma— es el de la mujer? Una de las miradas que presentan los autores en base al cuerpo es la de Butler, quien se encarga de cuestionar la idea de que el cuerpo tenga una base natural anterior al discurso, sosteniendo que el cuerpo es el resultado de normas discursivas las cuales se reiteran y sedimentan a lo largo del tiempo. Entonces, esta predominancia en la práctica de un género sobre otro, no es más que simple producto de normas sociales y discursos de poder que se encargan de crear la realidad. Un ejemplo claro que se vio reflejado y de suma preocupación en las jóvenes skaters es como esta poca participación trae consecuencias en relación a las competencias, debido a que en las mismas sólo se crea una categoría femenina para todas o a veces ni se llega eso. Si bien, la creación de al menos una categoría termina siendo un beneficio, a veces no logra serlo, ya que según sus relatos es muy desmotivante competir entre 4 o 5 jóvenes de diversas edades, lo que conlleva a no participar en dicha categoría femenina y terminar compitiendo en la de hombres, para sentirse más desafiadas y motivadas , o hasta en algunos casos terminan abandonando la práctica. Tal como nos relataba una de nuestras entrevistadas:

Se hacen categoría femenina y las gurisas no se anotan, entonces en el próximo evento ya no hacen categoría femenina. Al final no sé si no se hacen porque no nos anotamos o no nos anotamos porque no hay categoría en los eventos entonces es como el dicho del “huevo y la gallina” (Entrevista a Sophia Ferreri, setiembre 2025).

Si, incluso me paso que en chicas era una categoría sola, categoría chicas fin, no había chicas

principiantes, intermedias, avanzadas, entonces ta, ya en un momento me pasaba que me embolaba un poquito y yo decía “che puedo competir con los chicos” y me decían “no, bueno, pero está bueno que compitas con las chicas, como para fomentar y como que contribuir a la categoría que son pocas” bueno, ya fue. (Entrevista a Meghan Mccubin, setiembre 2025).

De esta manera, se puede analizar que por más que se intentan legitimar estos cuerpos dentro de la norma, hay algo en el trasfondo, donde ciertas normas se reiteran y terminan pareciendo naturales, creando realidades que se pueden observar, donde la mujer resulta ser un cuerpo abyecto, que se la excluye aunque la quieran incluir; arman una categoría de “descarte” como para mostrar a simple vista que sí son bienvenidas, pero en realidad se marginan y expulsan culturalmente, reforzando la norma dominante, el preconceito o prejuicio que solemos escuchar, el cual clasifica al skate como masculinizado y callejero. Esto se refleja también cuando hablamos con ellas en base a las familias y las creencias que rodean respecto al skate. Aparecen constructos sociales que asocian este espacio con el peligro, justamente por la fuerte presencia masculina y también por las dinámicas o características que suelen presentar este tipo de lugares, grupo de hombres grandes reunidos en plazas, fumando, tomando, y no solo es un tema de edades sino que hay un cuerpo más grande que puede llegar a lastimar al otro u ocasionar algún tipo de lesión en el intercambio mismo que se produce en la pista, trascendiendo más allá del género sino más bien un tema de cuidados y lo que involucra compartir un mismo espacio. Desde esa mirada, se considera que no es un entorno apropiado o seguro para una niña o una mujer, lo que lleva a que muchas familias sientan miedo o desconfianza cuando ellas deciden acercarse a la práctica. Este análisis, el cual se sustenta en el punto de vista de Le Breton, pretende poner foco a estas representaciones e imaginarios sociales sobre el cuerpo, propias de determinados grupos, de un cuerpo que es constituido por la cultura sin dar por válidas estas representaciones y poder cuestionarlas desde un lado crítico.

Siguiendo con el análisis, abordaremos la dimensión estética en cómo se concibe y se trabaja sobre el cuerpo, a través de una educación constante y silenciosa (Alonso, et al. 2019). El skate tiene una estética fuerte, donde los sponsors cumplen un papel fundamental para el desarrollo exitoso de la práctica, ya que se necesita de patrocinadores para poder cubrir los gastos que se requiere; y además genera una mirada distinta, de reconocimiento en base a lo que haces. Unas de las inquietudes recurrentes que lograron expresar nuestras entrevistadas, fue que las marcas no apoyaban a las mujeres, mientras que a los hombres sí. Por ejemplo, mencionamos el caso de Julieta, que es una patinadora de 17 años que tiene una gran visibilidad en el mundo del skate por sus maravillosas y destacadas técnicas, llegando a

competir con hombres y por consiguiente ser la ganadora de la categoría; además participó en competencias internacionales y no tiene ni la mitad de sponsors que tiene un varón con el mismo o menor nivel que ella. Se puede observar claramente como hay un reconocimiento desigual o poco equitativo en las competencias— cabe aclarar que esto sucede a nivel local, Uruguay está atrasado, a nivel internacional es otra historia— ya sea por la distribución de los premios, los sponsors o la plata para la rama femenina y masculina. A la hora de generar esta distribución, se puede notar que hay ciertas formas de percibir el skate que termina estableciendo; juicios de valor, que moldean qué es lo que se quiere ver, qué costumbres quieren unificar homogeneizando el espacio y los individuos que realizan la práctica. Es una forma de enmarcar cuáles son las normas que interesan en cuanto a lo estéticamente correcto y bello de la práctica; una vez más reforzando lo masculino, lo vigoroso y que ellos sí pueden tolerar el dolor, que sí aguantan caídas, moldeando las sensibilidades y el gusto de lo bello, de lo que es estéticamente correcto de ver. Tenemos bien en claro que el deporte tiene un lado estético y que justamente en el skate es central, tanto para quienes practican como para los que observan, regulando los cuerpos y definiendo los parámetros estéticos según que es lo bello, entonces ¿por qué para los patrocinadores les interesa tanto que su marca llegue a un hombre y no tanto a una mujer? ¿Cuál es la diferencia si ambos géneros tienen el mismo nivel? En el caso de Julieta, se puede notar como no es un tema de niveles o destaque técnico, es algo que va más allá, viene desde la sensibilidad estética, de una influencia silenciosa que se encarga de homogeneizar y moldear ciertos cuerpos que sí encajan dentro de la práctica y segregar a los que no, utilizan los que creen que sirven más. Pero, ¿por qué sirven sólo unos cuerpos y no otros? ¿Por qué alejan a la mujer de la práctica? Este problema genera una ambivalencia de la estetización del cuerpo, por un lado la estética resulta ser una vía de expresión y liberación corporal, donde les permite desenvolverse y crecer en el ámbito; y por otro lado puede convertirse en un instrumento de adoctrinamiento y control social en contextos políticos o comerciales donde la estética se usa para manipular lo sensible.

Desde la perspectiva sociocultural crítica, Alonso y Pastorino (2022) consideran a la técnica como una práctica socialmente construida con un fuerte vínculo en lo cultural, estético y político, cumpliendo un rol fundamental ya que nos permite crear, expresar y disputar sentidos. La técnica es uno de los puntos claves a la hora de hablar de nuestra práctica corporal seleccionada, ya que se utilizan técnicas indistintamente del género que sean, pero, de cierta manera la misma es adaptada al estilo propio de cada uno. Además, existen ciertos prejuicios en torno a la técnica a la hora de pensar en una mujer realizando dicha práctica. Tal

como lo expresa uno de los entrevistados del trabajo de campo de Fournie (2022, p. 26) “si vos te caes, si yo me caigo, ponele hoy fui al skatepark de Ensenada viste, había una escalerita, la quise saltar y caí con el codo en el suelo y por ahí una mina no se la banca eso”. Entonces, pensando en esta construcción, nada es casualidad, la técnica tiene un rol fundamental en dicho proceso de investigación, siendo esta una de las consecuencias claves de la masculinización de la práctica del skate.

Las técnicas que se emplean en el skate son complejas y muchas veces peligrosas, pero no importa tanto qué truco hagas, sino cómo ejecutas el mismo, la fluidez y la estética. Ahora, si bien más adelante en otro apartado profundizaremos en el tema de la técnica, nos parece crucial realizar un breve análisis ya que la misma es uno de los factores que alejan en la práctica y en base a la autora haremos la reflexión. El skate es un deporte muy autodidacta, recién, hace un tiempo, se empezaron a crear escuelitas de skate para tener un aprendizaje más cuidado y guiado, haciendo foco en diversos temas que trascienden el skate, pero no nos sumergimos en ello ahora. Como todo deporte, el mismo conlleva un gran desgaste físico, frustraciones a nivel emocional, comparaciones, sentirse insuficiente, tener miedo, desmotivación, nervios, presión, entre otros. Si bien la técnica tiene cierto reglamento, también tiene un margen de creación y transformación, permitiendo un espacio dinámico y no cerrado; pero se puede observar todas las emociones y sensibilidades que traspasan a la hora de realizar una técnica, un truco. El hecho de ser mujer implica una carga simbólica que trasciende lo técnico. El sentirse observada, el miedo a fallar, el no animarse a seguir avanzando en un truco por miedo a caerse, “romperse”; es de esta forma que la técnica no es simplemente una ejecución biomecánica sino también una práctica cargada de significados sociales y emocionales. Si bien ante sus relatos la gran mayoría se sintió casi siempre bienvenida por parte de los varones y con predisposición a ayudarlas, algún que otro relato fue el siguiente:

Por ser mujer, por el simple hecho de ser mujer y tener un nivel menor viste, o de sentir esto de que ta, no les gusta ir a patinar conmigo porque no tengo tanto nivel o no se van a divertir, eso, como no sentirte bienvenida por ser mujer. Que ta, después va cambiando a medida que vas conociendo a la persona y una se va sintiendo más cómoda pero ta es un proceso. (Entrevista a Sara Alonso, julio 2025).

En ese sentido no. Yo creo que se daba solo eso que en el ámbito de la competencia que está todo el mundo muy en su práctica, en su ombligo, como que ahí ves lo peor de los pibes y puedes ver esa falta de respeto en ese momento nomás, de no respetar el calentamiento, de no prestar mucha atención a la categoría, como no estar ahí apoyando. Pero después en el resto, si vas un día a la pista y

sos mujer no importa, está todo bien, aca como que la comunidad en ese sentido por lo menos yo me he sentido bien recibida. (Entrevista a Sophia Ferreri, setiembre 2025).

La técnica aparece también como otro factor que aleja de la práctica, ya que ésta no es solo un medio, sino una forma de intervención cultural sobre el cuerpo que puede reforzar o cuestionar normas sociales. En este caso, se puede apreciar cómo el género femenino se ve disminuido, invalidado, sin ganas de intentar por el simple hecho de que se burlen, llevando en muchos casos a quedarse en la zona de confort, reproduciendo una estructura de poder en base al género masculino. No intentan, se estancan, prefieren quedarse con la duda antes que intentar si pueden llegar o no a hacer ese truco; y el estancarse en una zona genera prejuicios y creencias internas de que no sos suficiente y merecedora de realizar la práctica, generando frustraciones y abandonos a temprana edad por más que su sueño sea seguir avanzando. Acá una vez más se refuerza el ideal de género que se asocia cotidianamente: la mujer tiene que ser delicada, frágil y femenina y el hombre rudo, vigoroso y resistir.

Por otra parte, se encuentra la creación de las escuelitas de skate, las cuales se han convertido en un espacio donde puede ayudar a promover la participación y la motivación dentro de la práctica. En ellas circulan diversos saberes, hay profesores, personas con experiencias que pueden acompañar los procesos de aprendizaje, generando un entorno más cuidado y accesible. Esta iniciativa surgió también como una política pública orientada a visibilizar el skate y hacerlo accesible para toda la comunidad, de modo que cualquier persona pueda acceder libremente. Si bien este espacio apunta a todo público, las mujeres que están dentro del comité tienen un propósito a futuro de generar una práctica más equitativa, fomentando dicha participación, contribuyendo al acercamiento de estas a la práctica, ofreciendo un entorno más seguro. Aunque hoy en día en el comité y las escuelitas hay más público femenino que masculino. Sara nos comenta:

Para mi se viene un muy buen futuro, por eso, por las escuelitas que hay también, hay muchas más. Esto es un buen dato, en los talleres de skate del comité y en las escuelitas de profes individuales, hay más mujeres que varones tomando clases, eso va a ser que en un momento haya muchas mujeres patinando. Estamos haciendo todo para que eso pase, a propósito porque está pensado desde el comité, también eso, en el comité somos más mujeres que varones, y está pensado para que el skate sea igualdad, estamos intentando para llegar a eso hoy, para que no sea “ay hay pocas mujeres” o “siempre los varones” y que sea lo mismo para todos porque somos personas más allá de nuestro género. (Entrevista a Sara Alonso, Julio 2025).

Sin embargo, dentro de estas mismas escuelitas aparece una tensión clave: muchas de las personas que enseñan no cuentan con una formación específica, ni con herramientas pedagógicas suficientes para acompañar los procesos de enseñanza. Como señala Sara en la entrevista: “Dale, me pongo a dar clases, cobro y listo” (Entrevista a Sara Alonso, julio 2025). Describiendo una problemática frecuente dentro de la práctica, en donde cualquiera puede asumir el rol de profesor, sin saber cómo dar, estructurar, cuidar todo lo que lleva una clase, generando ciertos riesgos para los niños, niñas y familias. Para Sara esto es “un tema” y “un viaje”, sosteniendo que en futuras investigaciones van a ser discutidas con mayor profundidad. Esta falta de herramientas, también se vuelve muy evidente, en la experiencia propia de Sara, ella menciona:

A nivel de herramientas estoy muy limitada y yo me doy cuenta dando clases hoy en día; y si pasa algo que yo no puedo hacer, tengo que recurrir a Emiliano, por ejemplo que él hizo la Licenciatura, y es un viaje eso. (Entrevista a Sara Alonso, julio 2025).

Esta mirada da cuenta de sus límites en su formación, pero a su vez hay una conciencia ante eso y ante la falta de profesionalismo en la práctica. Pensando también en lo complejo que puede ser enseñar una práctica como es el skate, teniendo no sólo un trasfondo técnico, también sensible, y una praxis que no todos tenemos las herramientas necesarias para transmitir.

Cuando estás en un proyecto social como en el que estamos mucho más allá del skate porque a veces la problemática es familiar...no es ‘ay no me sale un truco’, es ‘hoy no comí’, ‘no tengo abrigo. (Entrevista a Sara Alonso, Julio 2025).

Desde este punto de vista remarca aún más que; la ausencia de herramientas pedagógicas, sociales, emocionales pesa aún mucho más, porque allí es donde podemos transmitir lo sensible y los que nos hace distintos como profesores por encima de la enseñanza de la propia técnica. De igual modo esta mirada o fenómeno de clases particulares es reciente, según Sara:

Recién hace un año y medio que se empezaron a dar clases individuales, de gente x que da clase pero bueno, creo que de a poco se irá acomodando porque ta no creo que una persona que no tenga las herramientas dure mucho dando clases porque no, es como que tocas tu techo, a nivel de formación si uno no sigue formándose y sigue buscando info es eso, como que tocas techo, tenes un límite. (Entrevista a Sara Alonso, Julio 2025)

Así, el espacio que busca incluir y cuidar, también puede mostrar ciertas limitaciones en la manera de transmitir saberes y acompañar los procesos. Aun con esas contradicciones, las

escuelitas representan una transformación importante del skate, al desplazar parcialmente su forma autodidacta y callejera hacia un espacio más inclusivo y con saberes que circulan.

Los trabajos de Pablo Pineau (2014) acerca de la estética escolar, nos ayudan a pensar en las instituciones como máquinas estetizantes, en los factores que acercan a la práctica, en cómo se moldean sensibilidades colectivas como los gustos, hábitos y emociones; logrando cierta homogeneización de la población como parte clave del proceso de civilización. Las entrevistadas en sus relatos nos lograron mostrar cómo el ámbito del skate es amigable, ya que cuando alguien se introduce a esta práctica corporal te dan ciertas sugerencias o ayudas, creando una comunidad. Estos vínculos que se generan a través de la estética de lo sensible, de esas emociones que se arraigan a uno, esos hábitos que se construyen, logran que uno siga dentro de la práctica, se forma cierto sentido de pertenencia haciendo que uno perdure dentro del mismo. Las mujeres entrevistadas reconocían la inclusión que recibían por parte de los hombres para hacer crecer el deporte, entonces allí se puede relacionar con la escuela, ya que Pineau la concibe como una fábrica de lo sensible, encargada de difundir cultura y reforzar jerarquías sociales. Entonces, el sentirse integradas genera cierta comodidad hacia la mujer, lo que refuerza aún más el hecho de tener contacto con otras mujeres en la pista y/o competencias, es decir, el descubrir que no están solas patinando, sino que hay otras mujeres posibilitando el compartir hábitos y emociones entre ellas, buscando que sus formas de sentir sean estéticamente aceptados, correcto y políticamente deseable. Sin embargo, en el discurso escolar tradicional, el skate parecería ubicarse en lo opuesto de lo que representa la escuela. Mientras que esta busca moldear cuerpos útiles para la sociedad, según lo que se considera estéticamente correcto y moralmente aceptado, el skate aparece como una práctica callejera, marginal, ligada al placer, la adrenalina, el riesgo y, en ciertos contextos históricos, incluso a la rebeldía. Por eso mismo nos preguntamos ¿qué tan parecidos son estos dos mundos en su forma de actuar sobre los cuerpos? En principio parecen ámbitos completamente distintos, pero ambos trabajan de manera directa o indirecta sobre la educación estética del cuerpo. Esto nos lleva a pensar que no podemos reducir la técnica a lo puramente biológico. Hay que verla como algo complejo, atravesado por lo social, lo histórico y lo cultural. Porque cada práctica, desde su particularidad, construye un cuerpo sensible.

Capítulo 3: ¿Se puede ser femenina dentro de la práctica?

Hablar de la mujer dentro de este deporte no es solo contar cuántas hay, también tenemos que pensar qué lugar ocupan y cómo llegan a ese lugar, también mencionando los obstáculos que

se enfrentan en el camino. La presencia femenina en una cultura como ya mencionamos anteriormente, masculinizada, no es menor; pone en juego tensiones de género, estéticas legitimidades y afectos, es desde ahí que este apartado propone pensar el cuerpo femenino no como una esencia, sino también como una construcción social cargada de sentidos. El feminismo problematizó hace décadas la naturalización de lo femenino. En el texto “La mujer es puro cuento” Stolke (2004) el género no es biología sino cultura: “la biología no es destino”. Esto quiere decir que los roles que ocupan las mujeres no están determinados por su cuerpo, sino por el entramado simbólico y social que define que pueden o deben hacer (p.78-79). En el skate ese entramado se siente desde una mirada que juzga hasta el sponsor que prefiere cierto “look” o estilo de andar. La autora menciona lo que Simone de Beauvoir deja en claro en 1949: “no se nace sino que se deviene mujer” (2004, p.81). Relacionamos esa frase con que lo femenino no se construye en relación a lo masculino, muchas veces es como lo opuesto, lo débil, lo bello, lo que acompaña pero no lidera. Con el skate vemos que algunas mujeres sienten que tienen que “demostrar más” o “andar más” para ser reconocidas, mientras que a los varones se les presume la habilidad por *default*. En palabras de Beauvoir, “el hombre es absoluto - ella es la otra” (2004, p.82).

Hay otros enfoques con respecto a esto, Butler por ejemplo, nos plantea que el género no es algo que es, sino algo que se hace, o sea, una performance: una serie de actos, gestos y estilos que construyen eso que llamamos “ser mujer” o “ser hombre”. Aunque no nos habla exactamente del deporte, esa mirada sirve para pensar cómo las chicas se mueven dentro de un guión que ya viene escrito, pero que también pueden reescribir. Cada truco, cada caída, cada sesión compartida puede ser también un gesto de resistencia frente a ese guión.

También destacamos que la estética no es un detalle, como nos señalan Alonso y Pastorino (2022), la ropa no es solo apariencia, es también una forma de pertenencia, de marcar posición. En una escena donde lo visual tiene peso, elegir cómo mostrarse es parte de esta práctica. Puede ser estrategia, rebeldía, incomodidad o simplemente estilo, pero nunca es neutro. El cuerpo de la mujer en el skate no es un dato biológico, puede ser también un territorio de disputa. Disputa por el espacio, por la mirada, por la visibilidad, por el derecho a no tener que explicarse todo el tiempo. Y al mismo tiempo, es también un espacio de invención: donde muchas mujeres construyen una comunidad, se acompañan, arman estilos propios, abren camino. El skate, para estas mujeres, no es sólo deporte, es experiencia, identidad y también resistencia. En este punto de la vestimenta, y en cómo lo técnico y

estético están relacionados, los gestos, la prenda de ropa, como el practicante elige mostrarse, todo eso forma parte de lo sensible, lo que atraviesa el cuerpo y también lo que lo configura culturalmente. La ropa va a proteger y también acompañar el movimiento, también por otro lado muestra un modo de habitar el espacio y de ser vista dentro de una práctica que, como hablamos anteriormente y a lo largo de éste proyecto y al inicio de este capítulo, está históricamente masculinizada.

Dentro del análisis y en base a las entrevistas se recalca un contraste importante que hubo entre dos skaters, Sara y Cindi, que por un lado una tiene un enfoque más estético, y por el otro un enfoque de lucha en un ambiente dominado por hombres.

En base al relato de Sara y mencionando a Galak con su idea de “gramática de lo corporal”, vemos en la entrevista como Sara nos cuenta que en el momento de andar en skate ella usa ropa grande, ancha, para “taparse”, no llamar la atención, intentando evitar que la sexualicen dentro de un ambiente masculinizado. Sara nos cuenta que:

A mí me pasaba de usar ropa muy grande, o querer como taparme, o que no se me marque la cola, porque me daba como cosa, porque es un ambiente de varones. Hoy en día, si patinas en Montevideo no, pero si yo voy a Minas y patino, vamos a ser todos varones. (Entrevista a Sara Alonso, julio 2025).

Viendo esa “gramática de lo corporal”, que regula qué cuerpos pueden ser visibles y cuáles no. Utilizando prendas que pueden simbolizar algo, no es sólo una cuestión de comodidad, sino una estrategia para resistir esa mirada que muchas veces tiende a objetivar y deslegitimar. También podemos observar como este molde se “rompe”. Una de las skaters entrevistadas, Cindi, nos cuenta que elige usar ropa más ajustada, deportiva, lo cercano al fitness, tomando como ejemplo a Leticia Bufoni, que en ese entonces era su referente. Una skater profesional también por ser conocida por su nivel y desempeño, usaba leggings ajustados. Pero también, Cindi no sólo elegía ser diferente en cuanto a la elección de su ropa, también elegía maquillarse y mostrarse con orgullo en redes, apareciendo en revistas, viendo que también se puede “ser mujer” a su manera dentro de éste deporte.

Yo empecé a usar jeans porque era lo más normal de usar, pero después poco a poco quise empezar a usar leggings porque lo usaba Leticia Bufoni, era como que “fa la número uno”, y si en ese tiempo no se veía que una mujer use leggings para patinar y fue como que fui bastante insistente en eso porque me gustaba usar ropa deportiva como gimnasio pero para andar en skate que era algo que acá no se veía. O sino también yo usaba jeans y medias largas también, por decisión propia y por comodidad. Yo creo que cada uno tiene su estilo, como que cada uno es super libre, a veces ves a alguien practicando con algo que vos decis “pa capaz que yo me sentiría incómodo” y la otra persona se siente

re cómoda patinando con eso. Hay mujeres que se pueden sentir super incómodas con un leggings porque les aprieta todo y yo me siento super cómoda. (Entrevista a Cindi Rodriguez, Agosto 2025).

Podemos suponer de sus palabras que Cindi no busca aprobación a través del uso de determinada ropa, sino que la elección responde al deseo de sentirse cómoda con su cuerpo y reafirmar su propia realidad. Esto nos remite a Stolke (2004) cuando menciona que en la construcción cultural de lo femenino se está eligiendo una forma de habitar el cuerpo y el género de un modo que no está determinado por lo biológico, sino que va por elecciones que disputan sentidos. Cindi no se masculiniza para ser aceptada dentro de la práctica, no usa ropa ancha para “taparse”, sino que redefine lo femenino dentro de la práctica, mostrando que también se puede ser fuerte, técnica y femenina al mismo tiempo. Y con respecto al ser femenina, no intentamos que solo sea una característica personal, vamos por la idea de “tecnologías de género” que nos habla Moreno (2010), tecnologías de cuerpo que producen estilos corporales “apropiados” para lo femenino, y definen lo que es aceptable para una mujer y marcan como “desviación aquello que no encaja”.

Me gustaba bastante el lado estético, siempre me gustó como sentirme femenina, entonces no sé, hasta el día de hoy me maquillo para patinar, me peino, me arreglo. Es como que muestro el lado de que no necesitas masculinizarte para poder patinar y que te incluyan y sentirte cómoda, osea seguir siendo femenina. (Entrevista a Cindi Rodriguez, agosto 2025).

Analizando un poco estas diferencias entre Sara y Cindi, que nos muestra como la ropa funciona como un campo de tensiones donde se cruzan miradas externas, las modas y lo sensible personalmente, las influencias de referentes profesionales como Leticia Bufoni, o también el papel importante que juegan las redes sociales al momento de mostrarse, permite que muchas mujeres se vean reflejadas y se animen a poder expresarse de una manera más libre, pero también ésta libertad sigue atravesando por condiciones materiales y simbólicas, como por ejemplo, Sophia en su entrevista nos cuenta que no llegan talles de mujeres con respecto a los champions de Skate en Uruguay.

Después otra cosa, es que por ejemplo yo calzo como 37, tengo el pie chico, y los champions para andar en skate para andar en Uruguay son de 40 para arriba. Yo tengo que comprar en el exterior, o a veces encontrar si llegaron algun calzado de niño, se me complica. (Entrevista a Sophia Ferreri, setiembre 2025).

O que la ropa que se usa para la práctica es cara y se rompe fácilmente, lo cual eso se muestra y evidencia la desigualdad estructural que persiste en el acceso y en la representación de las

⁶ Leticia Bufoni, skater profesional brasileña, seis veces medallista de oro en los X Games, campeona de la SLS Super Crown y cinco veces poseedora del récord Guinness. [Acerca de — LETICIA BUFONI](#)

mujeres dentro del skate. Lo estético no es solo una decisión individual, esas elecciones también son gestos políticos y culturales, siguiendo a Galak, estos cuerpos son moldeados por imágenes que definen lo visible y también lo legítimo, crean también fisuras en esas imágenes. Al momento de que la skater elige qué ropa usar, está pensando en su comodidad, para moverse al momento de hacer los trucos, pero también en cómo quiere ser vista, qué quiere decir con su presencia y hasta qué punto decide desafiar lo esperado.

Capítulo 4: ¡Qué bien patinas!

En este apartado nos centraremos en las particularidades técnicas de la práctica dentro del ámbito competitivo desde una perspectiva sexo genérica, no desde un punto de vista biomecánico, es decir, del cómo colocar los pies, manos, rodillas, sino en el intento por comprender qué se pone en juego en la construcción de la técnica dentro del skate femenino.

Al revisar los relatos de las entrevistadas, se percibe que la técnica dentro del skate femenino trasciende y sale más allá del hacer y su mera ejecución de movimientos. La misma aparece como un proceso complejo que combina muchas dimensiones y elementos, incluyendo y pasando por las emociones, lo social, la identidad, la presión y otros diversos aspectos.

En este sentido, antes de profundizar en las particularidades técnicas propias del ámbito competitivo, nos resulta importante incorporar cómo las mujeres skaters construyen y aprenden dicha técnica en su cotidianidad. Las entrevistas muestran que el aprendizaje técnico aparece mayormente como un proceso autodidacta, atravesado por la observación y la imitación.

Tal como comenta Sara:

Fue una búsqueda, al principio copiaba mucho a minas, era ¿a ver como lo hacen?, y copias el truco, el flow. (Entrevista a Sara Alonso, julio 2025)

Esta referencia nos evidencia que para las skaters, la técnica no surge únicamente de la práctica individual, sino de un intercambio constante con el entorno, donde mirar a otras personas patinar se vuelve parte del aprendizaje. En muchos casos, estos referentes fueron inicialmente masculinos, ya que dominaron históricamente el espacio, pero con el tiempo, la aparición de referentes femeninas, amplió nuevas formas de aprender y nuevos estilos posibles.

En sus comienzos, el aprendizaje de la técnica para Sara se dio principalmente a través de la observación y la imitación, tanto de referentes masculinos como femeninas para comprender cómo se ejecutaban los trucos.

Parafraseando a Galak, podríamos decir que las prácticas corporales funcionan como lenguajes que, más allá de los movimientos, expresan sentidos e identidades. Cada movimiento, cada truco, cada caída o golpe refleja algo a nivel técnico que implica una constante negociación entre la superación y la relación con el contexto. Por lo tanto en primera instancia pensar la técnica desde una mirada general sin importar el sexo, conlleva a entender que dicha practica y sus aprendizajes están cargados de ciertos significados sociales y culturales, en la cual, no todos los cuerpos se mueven, se perciben, aprenden o ejecutan del mismo modo. Es entonces que las técnicas a su vez se aprenden y moldean desde las experiencias sociales que cada persona tuvo, es decir en los modos en que cada persona socializó o fue socializada, en las oportunidades o apoyos que tuvo, y en las miradas del entorno. Desde esta perspectiva, pueden vincularse los relatos de las entrevistadas con lo que dice el autor anteriormente mencionado, en torno a cómo las prácticas corporales se estructuran a partir de normas y expectativas culturales que orientan qué formas de moverse resultan más visibles dentro de un espacio como el skate. Esta idea ayuda a comprender por qué ciertas formas de moverse, vestirse o ejecutar la técnica aparecen como “válidas” o “esperables” dentro del entorno competitivo, moldeando también la manera en que las mujeres construyen y muestran su técnica, es decir, este conjunto de reglas es el que regula los usos de los cuerpos desde lo estético y político, legitimando determinadas formas de hacer, en este caso la técnica. Esta gramática actúa, según el autor, "acreditando o desacreditando saberes, prácticas y discursos que le corresponden a los usos legitimados" (2020, p. 10). Estas lógicas aparecen en los relatos de las entrevistadas cuando describen cómo ciertas formas de patinar, ciertos estilos y modos de estar en la pista se vuelven más visibles y valorados que otros, y esto incide en las búsquedas técnicas que realizan, ya sea desde la imitación o desde la apropiación de ciertos modos de patinar. Estos procesos de imitación, y posteriormente apropiación traídos por Sara, son el reflejo de cómo lo social se construye como un medio para y de la técnica. Este desarrollo de la técnica a nivel femenino está dada por dicha dinámica o modo de imitación hacia el modelo masculino.

Como señala Meghan: “Hoy en día en Montevideo compito más con los chicos, a no ser que hagan una competencia específica con categoría de chicas” (Entrevista a Meghan Mccubin, julio 2025).

Competir con varones obliga a sostener el rendimiento en relación con criterios que no siempre contemplan las trayectorias de las mujeres, y esto influye en la búsqueda de la técnica. De esta manera obliga a que la técnica femenina se construya en constante diálogo con lo masculino. Sin embargo, cuando las referentes femeninas comienzan a aparecer dentro de la práctica, la imitación se reorienta; las skaters ya no solo buscan reproducir técnicas masculinas, sino que encuentran en otras mujeres nuevas formas de expresarse. Esta presencia de referentes mujeres habilita otros modos de aprender, donde la observación sigue siendo central, pero deja de ser una copia literal, donde cada skater copia estilos ajenos. Como lo señala Galak “antes de aprender un movimiento, lo vemos”, la “mostración” es un recurso central de las prácticas corporales (2020, p.11), lo cual permite comprender que la técnica se aprende viendo, interpretando y luego ejecutando aquello que se considera legítimo dentro de la cultura del skate. Este aprendizaje visual y relacional está presente en los relatos de las entrevistadas, basado en el mirar, copiar y luego crear su técnica. Al ver cómo las skaters, en su vida cotidiana construyen su técnica a partir de imitaciones, es decir, su búsqueda individual e influencia en diferentes referentes, podemos decir que todo este proceso se ve reflejado dentro del ámbito competitivo, en espacios donde la técnica deja de ser únicamente una práctica individual y pasa a ser observada y evaluada. Además, un aporte de Sara nos permite ampliar esta mirada sobre la técnica, porque muestra cómo el aprendizaje técnico también funciona como una forma de cuidado del cuerpo.

“Hace esto”, te sugieren, viste, “no, pone el cuerpo así, así, hace esto”. No todo el mundo, pero en general está como esa comunidad de querer ayudar, porque uno ya pasó por ahí y el skate, vos sabrás, Carlos, es muy técnico y es realmente poner el cuerpo, los pies de determinada manera para que el truco te salga y claro, uno te dice cómo y te termina saliendo más rápido, te ahorrarás un montón de “porrazos”. (Entrevista a Sara Alonso, Julio 2025).

Pone en evidencia que saber colocar el cuerpo de determinada forma no solo mejora la ejecución del truco, sino que evita golpes y reduce el riesgo de lesiones. Muestra que la técnica es una protectora del cuerpo dentro de la práctica operando como una red de cuidado que permite aprender sin lastimarse.

En ese sentido, el cuerpo del skater no solo ejecuta: también representa. Su postura, su estilo, su control en el aire o su forma de caer forman parte de una performance que tiene sentido dentro de una cultura visual específica. Esta idea puede vincularse con la noción de Butler (2001), quien plantea que el cuerpo se constituye al andar que parece natural, pero que en realidad responde a expectativas compartidas. El resultado es un cuerpo performativo que, sin saberlo, refuerza los límites de lo permitido: se espera que el cuerpo se mueva con precisión, que repita gestos visualmente validados. Estos gestos validados están dados por determinados criterios, en donde comienzan a notarse diferencias en la manera en que se valoran ciertos aspectos entre hombres y mujeres. Por un lado las entrevistadas Sophía y Cindi nos señalan que en teoría en las competencias aplican los mismos criterios tanto para hombres como para mujeres, aunque en la práctica se valoran otros aspectos diferentes en la técnica de las mujeres. Sophía comenta que “lo importante es estar siempre arriba de la tabla, no caerse aunque los trucos sean básicos. Si la rutina está fluida y bien vista estéticamente correcta, puede llegar a ser un buen puntaje a la hora de evaluar”. Por su parte, Cindi agrega “se nota la diferencia en la valoración del riesgo y dificultad en los trucos de los hombres.

Estas percepciones que traen las skaters dando cuenta de cómo la técnica no se define únicamente por la ejecución de un truco, sino por la forma en que se la interpreta y valora socialmente, se relaciona con lo antes mencionado por Alonso y Pastorino (2022) sobre la perspectiva sociocultural y crítica, la cual considera a la técnica como una práctica socialmente construida, vinculada a una estructura cultural, política y estética, esto nos permite entender que la técnica en el skate no es un movimiento neutral ni igual para todos los cuerpos, sino un producto cultural que se legitima de manera diferente según quién ejecuta, quien observa y qué modelos predominan en ese espacio. Desde esta mirada de las autoras podemos traer la perspectiva de Sara que comenta “el estilo y la técnica al principio es muy común de copiar o tomar de ejemplo a otros skaters, hasta que uno adopte su propia forma de andar”. Ahora bien, teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado, la técnica al enmarcarse desde lo social, conlleva de cierto modo al hacer y a su vez a lo emocional. Los miedos, la presión, la vergüenza ante los otros cuerpos, podríamos decir que condicionan el modo en que expresa la técnica. Cindi por su parte expresa que: “Muchas veces te quedas en la zona de confort para no pasar vergüenza, te vas por lo seguro, aunque sepas hacer más cosas (Entrevista Cindi Rodríguez, agosto 2025).

Sara a su vez trae la idea de que “El grupo con el que te rodeas tiene una gran incidencia en la técnica y el nivel del skater, si estás con los pro, aprendes más rápido, te soltas. (Entrevista Sara Alonso, julio 2025).

En definitiva, todo esto que comparten las entrevistadas nos permite entender que la técnica no aparece solo por practicar, sino que se va armando entre lo que ellas viven, con quiénes patinan y cómo se sienten en ese espacio. En las competencias esto se nota, porque cada movimiento se mira, se interpreta y se valora según quién lo hace. Por eso la técnica, en el caso de las mujeres, termina siendo algo que se construye todo el tiempo, mezclando lo social, lo emocional y lo que pasa en la pista con otros.

7. Consideraciones finales

En las últimas dos décadas el skate en Uruguay ha pasado por distintos cambios para llegar a lo que es hoy en día, pasando desde una práctica urbana y marginal a una práctica deportiva bastante variada, con un crecimiento exponencial en nuestro país, principalmente en la ciudad de Montevideo que es en donde está enmarcada nuestra investigación. Con una creciente infraestructura a lo largo de toda la zona, con plazas, skateparks, escuelitas, competencias y eventos que hacen a la cultura aún más fuerte y puedan llegar a un público más diverso.

Sin embargo, este crecimiento no ha sido homogéneo, aunque el skate masculino ya estaba consolidado como algo legítimo, la participación femenina empezó a adentrarse en este “campo de batalla”, negociando, enfrentando y luchando frente a diferentes tensiones, desigualdades y barreras que aún persisten. En una práctica que está cargada de sentidos, logrando conquistar lugares que antes parecían impracticables, es decir, configurando una nueva forma de habitar los cuerpos, la técnica, los espacios y la estética, para llegar a ser lo que es hoy en día.

Escuchar los relatos de las skaters entrevistadas, nos permite comprender que el skate en Montevideo fue creciendo de una manera continua, aunque no todos los cuerpos se desarrollaron con las mismas experiencias, vemos como la entrada al skate estuvo marcada por la falta de público femenino, la timidez, prejuicios o comentarios externos, en donde las mujeres debieron entrar a este mundo con normas socialmente establecidas a lo largo de la historia por su público masculino, que fue el mismo que ayudó a que las skaters entrevistadas conocieran la práctica, y a pesar de esa “barrera”, se volvió un espacio de libertad e identidad para ellas.

El skate no solo es movimiento, es también los modos de habitar el cuerpo, de expresarse, y reconocerse, incluso están cargados de sentidos que cambian dependiendo de la historia personal de cada skater: miedos, presiones, frustraciones, comentarios, esto muestra que estas tensiones no solamente se dan en el skatepark, sino también en las competencias, sus categorías, modos de juzgar de acuerdo al puntaje, entre otros. Aunque en esos discursos también aparecen grietas y gestos que la comunidad masculina tuvo hacia las skaters. A su vez, lo que aparece con fuerza en los relatos, no es la victimización, es la potencia para sostenerse, para crear una comunidad, inventar estilos propios y transformar una técnica, para así poder generar nuevas imágenes de lo que puede ser una skater.

El skate en Montevideo es hoy un territorio que está en disputa y apertura, sus recorridos evidencian las transformaciones que ocurren en la pista y en las formas de mirar, valorar, reconocer los cuerpos que están moviéndose. Lo femenino ocupa un lugar que sigue creciendo, desobedeciendo moldes y ampliando lo visible dentro de la cultura local. Durante el proceso de análisis además de observar la expansión a nivel cuantitativo en Montevideo – por ejemplo las escuelitas, eventos, competencias, infraestructura y otros espacios vinculados al skate – comprendimos que hubo una transformación a nivel cualitativo de la práctica, lo cual implica pensar qué significan estas prácticas para la sociedad y para la cultura, y como su crecimiento modifica las formas en que se viven, se representan dentro del territorio que pasó de ser una práctica asociada a la rebeldía, a la calle, al hombre, y que ahora se encuentra cruzada por identidades y formas distintas.

En cuanto a la técnica o el estilo, hoy en día resulta evidente que no puede pensarse como una cuestión individual, sino como un proceso colectivo por significados sociales, emocionales y culturales, el cual se construye en intercambio constante con el entorno. De este modo, la técnica deja de ser un saber hacer y aparece como un espacio de negociación en donde las mujeres producen nuevas formas de moverse y expresarse.

Finalmente, todo lo abordado en esta investigación, desde sus inicios de la práctica hasta la lucha de la mujer, marcaron un gran avance dentro de la cultura abriendo nuevos espacios para las futuras generaciones que quieran participar, con su constancia y voluntad, crearon un espacio en la práctica para nuevas posibilidades y construcciones.

Para cerrar la investigación, compartimos las palabras de Karen Jonz (2013) que propone que “el skate es eso, la forma en que uno se viste, la forma en la que convivimos con los otros, la

forma en cómo nos comportamos. (...) El skate es puramente verdadero, fue lo que hizo enamorarme y nunca parar de andar”. El “nunca parar” es el reflejo de toda esta lucha, por un movimiento que no se detiene, una cultura que sigue luchando por poder abrirse más y que ninguna tenga que justificar el subirse y expresarse en una tabla.

Bibliografía:

Alonso, V., & Pastorino, M. (2022). *Cuerpos que son gimnastas. Formación corporal, técnica y estética en la Gimnasia Artística*. En P. Dogliotti & R. Rodríguez (Eds.), *Desarrollos actuales de investigación en Educación Física en Uruguay*. Montevideo: FHCE, Universidad de la República.

Baththyány, K., & Cabrera, M. (Coords.). (2011). *Metodología de la investigación en ciencias sociales: Apuntes para un curso inicial*. CLACSO.

Bufoni, L. (s. f.). About. Leticia Bufoni. <https://www.leticiabufoni.com/about>

Butler, J. (2001). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.

Dörr, L. (2022, 8 de febrero). ImillaSkate: an indigenous Bolivian skateboard collective – photo essay. The Guardian. <https://www.theguardian.com/artanddesign/2022/feb/08/imillaskate-an-indigenous-bolivian-skateboard-collective-photo-essay>

Fischer-Lichte, E. (2004). *Estética de lo performativo*. Madrid: Abada Editores.

Fournié, J. (2022). *Creación de un evento sociocultural en el mundo del skateboard en América Latina: El caso del skateboard en Montevideo (Uruguay) [Tesis de maestría, Universidad Toulouse - Jean Jaurès]*.

Galak, E. (2020). “¿Una gramática de lo corporal?: lo visible, lo invisible y lo no-visible en el fundamento de las imágenes y cuerpos en movimiento”. *Saberes y prácticas*, 5(2), pp. 5–16.

Galak, E., & Gambarotta, E. (2015). *Cuerpo, educación y política: Tensiones epistémicas, históricas y prácticas*. Buenos Aires: Biblos.

Intendencia de Montevideo. (2022, 2 de setiembre). *Montevideo tendrá 26 escuelas de skate por el ABC + Deporte y Cultura*. <https://montevideo.gub.uy/noticias/deportes/montevideo-tendra-26-escuelas-de-skate-por-el-abc-deporte-y-cultura>

Intendencia de Montevideo. *Plan ABC*. <https://montevideo.gub.uy/plan-abc>

Intendencia de Montevideo. (2021, 5 de julio). *Plan ABC*.

<https://montevideo.gub.uy/palabras-claves/plan-abc>

Larrosa Gutiérrez, L., Morosini Márquez, B., Pacheco Álvarez, R., & Simonet Espósito, M. A. (2023). Mujeres y barreras para el ocio en el surf de Maldonado [Tesis de grado, Universidad de la República, Instituto Superior de Educación Física, Centro Universitario Regional del Este]. Colibrí. <https://hdl.handle.net/20.500.12008/42013>

Massumi, B. (2002). *Parables for the Virtual: Movement, Affect, Sensation*. Durham: Duke University Press.

Moreno, P. (2010). *La noción de “tecnologías de género” como herramienta conceptual en el estudio del deporte*. *Revista Educación Física y Deporte*.

Paechter, C. (2022). *Girl skateboarders: Active girlhood, alternative sports, and urban space* [Informe de investigación]. Nottingham Trent University. https://irep.ntu.ac.uk/id/eprint/50404/1/1777431_Paechter.pdf

Pineau, P. (Comp.) (2014). *Escolarizar lo sensible: Experiencias y conceptos en torno a la educación de los cuerpos*. Buenos Aires: Noveduc.

Portal Medios Públicos. (2024, 5 de marzo). *Skate: rodando y cumpliendo sueños por el mundo*. Portal Medios Públicos. <https://mediospublicos.uy/skate-rodando-y-cumpliendo-suenos-por-el-mundo/>

Rodríguez Rocha, L. I. (2021). “Patina como chica”: Experiencias sobre la participación de mujeres en el skateboarding [Monografía de grado, Universidad del Rosario]. <https://repository.urosario.edu.co/server/api/core/bitstreams/b7a46569-ee10-4fbc-89ff-da3c801bdf64/content>

Rojas Soriano, R. (2013). *Guía para realizar investigaciones sociales*. Ciudad de México: Plaza y Valdés Editores. Capítulo II: El proceso de la investigación científica (pp. 35–56).

Saraví, J. R. (2009). El skate como práctica corporal juvenil. ¿Es posible su ubicación dentro del concepto de deporte? XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Saraví, J. R. (2012). Skate, varones y mujeres en el espacio público de la ciudad de La Plata: Algunos aportes para pensar las nuevas prácticas deportivas desde la perspectiva de género (Tesis de maestría). Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Shusterman, R. (2012). *Thinking through the Body: Essays in Somaesthetics*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.

Stolke, V. (2004). La mujer es puro cuento: la cultura del género. *Revista Estudios Feministas*.

THIS IS – Karen Jonz. (2013). THIS IS – Karen Jonz [Video]. YouTube.

<https://youtu.be/D8dg5PFVqL8>

Tubino, A. (2022, julio). *Tensar las redes de la ciudad: la propuesta de ABC + Deporte y Cultura*. *ladiaria*. <https://ladiaria.com.uy/deporte/articulo/2022/7/tensar-las-redes-de-la-ciudad-la-propuesta-de-abc-deporte-y-cultura/>

Anexos

Preguntas de las entrevista semiestructuradas:

Bloque 1

1. ¿Cómo conociste el skate? ¿Cómo fueron tus inicios en la práctica? ¿Qué te motivó a empezar? ¿Quiénes te apoyaron o acompañaron cuando empezaste? ¿Que significó (o significa) para vos ser mujer en la escena del skate? ¿Te encontraste con barreras (explícitas o no) por ser mujer dentro de este ámbito? ¿Cuáles? ¿Pensaste en dejar en algún momento? ¿Por qué?
2. ¿En algún momento sentiste que no eras aceptada en el ambiente? ¿Por qué? ¿Qué estrategias usaste para sostenerte dentro de esta cultura masculinizada?

Bloque 2

3. ¿Qué tipo de ropa sueles utilizar al andar en skate? ¿La utilizas por decisión propia, comodidad o simplemente por sentirte parte de esta práctica? ¿Crees que la vestimenta influye dentro de la práctica? ¿Te pasó alguna vez que te miraran raro o te dijeran algo por cómo ibas vestida?

Bloque 3

4. ¿Cómo fue tu experiencia en las competencias? ¿Notas diferencia en cómo se evalúa, el tipo de técnica o estilo que utiliza un género u otro? ¿Cuáles? ¿Sentís que tu forma de andar es propia o te adaptas a lo que los demás esperan de vos para satisfacer al público?
5. ¿En los espacios donde se desarrolla la práctica se ve más presencia femenina o masculina? ¿Por qué crees que sucede eso?
6. En base a lo que veníamos charlando ¿crees pertinente darle algún consejo a una mujer que quiera comenzar la práctica? ¿Cómo imaginas el futuro del skate femenino en Uruguay? ¿Qué crees que falta (a nivel cultural, político, social) para que haya más igualdad en esta práctica? ¿Hay algo más que te gustaría contar sobre tu experiencia en el skate y que no te preguntamos?

- Identificar los factores que acercan o alejan a las mujeres

- elecciones estéticas en cuanto a la ropa elegida
- particularidades técnicas de la práctica

Entrevista: Sara Isabel

Nosotros: ¿Cómo conociste el skate?

Empecé a los 13/14 años, tuve una pelea con mi madre y me fui de casa desde chica, soy de Minas, en Minas hay una pista de skate en donde fui y me gustaba mirar a los demás andar, fui como una semana seguida, hasta que me preguntaron si quería andar. Para que tengas una idea tuve mi primera competencia ni bien arranqué y me mandé de cabeza sin saber hacer trucos, sin tener idea de lo que era el skate.

Nosotros: ¿Cómo fueron tus inicios en skate?

Sara: Iba a la pista, esperaba que alguno se cansara y me prestara el skate, porque yo no tenía skate y no sabía ni que era. Entonces yo iba a boludear y de ahí en un momento se empezó, los gurises de ahí, me empezaron a ayudar mucho, y claro, mi nivel empezó a subir y empecé a competir en serio y claro, se terminó yendo. O sea, yo nunca imaginé, porque a mí me encanta el deporte, pero el skate no, ni idea.

Nosotros: Bien, perfecto, entonces capaz que lo que nos dijiste nos puede pasar a otra pregunta, a las preguntas como que ya más tirando ese tema, pero para empezar, entonces vos dijiste que los gurises mismos del skate te apoyaron mucho.

Sara: Sí.

Nosotros: Bien, y la pregunta sería, ¿quiénes te apoyaron o acompañaron cuando empezaste? Sería como que ellos entonces.

Sara: Sí, pasa mucho en el skate que cuando alguien está empezando y te ven que estás empezando, la gente se acerca. “Hace esto”, te sugieren, viste, “no, pone el cuerpo así, así, hace esto”. No todo el mundo, pero en general está como esa comunidad de querer ayudar, porque uno ya pasó por ahí y el skate, vos sabrás, Carlos, es muy técnico y es realmente

poner el cuerpo, los pies de determinada manera para que el truco te salga y claro, uno te dice cómo y te termina saliendo más rápido, te ahorrarás un montón de “porrazos”. Entonces pasa eso, pasa mucho, es la verdad. Y ahí bueno, terminás haciendo amigos, conocidos, pero sí, yo lo hago también hoy en día, si estoy patinando y veo a alguien que algo no le sale y yo lo sé, me acerco. Obviamente ahí está esto de que, bueno, uno se puede acercar como haciéndose el “más capito”, que no caiga mal ese acercamiento, pero intento como muy respetuosamente sugerir cosas como lo hacen conmigo también.

Nosotros: O sea que mismo fue la gente del entorno la que te apoyó. Y por lo general los hombres, ¿no?

Sara: Sí, es que en Minas, bueno, es muy chico y hasta el día de hoy sigo siendo la única mujer que patina de Minas, pasaron más de 10 años, yo tengo 27.

Nosotros: ¿Ustedes ya tenían...?, o sea, ustedes en Minas en ese entonces, ponele que fue, no sé, 2012 capaz, ¿ya tenían pista de skate?

Sara: Sí, la pista de skate de Minas fue una de las primeras que se hizo junto con la de skatepark de buceo, acá en Montevideo, y creo que de hecho, no quiero decir una bobada, pero creo que primero fue la de Minas y a los meses fue la de Buceo.

Nosotros : Bien, perfecto. ¿Qué demás, no? O sea que en Minas es la cuna del skate uruguayo también.

Sara: Sí, hay muchos pibes que patinan, son un montón.

Nosotros: Bien, entonces como que al empezar, capaz que no en los inicios pero sí más adelante, ¿te encontraste con barreras, ya sean explícitas o no, por ser mujer?

Sara: Sí, a mí me pasaba, esto yo no lo sabía porque era la única mujer, pero cuando en un momento empecé a venir a Montevideo a competir, y pasaba mucho que por ser mujer, como que no sabías por qué se acercaban, si había una intención de tipo chamuyo, de buena onda, eso pasa hasta el día de hoy. Y esto también de cómo, a mí me pasaba de usar ropa muy grande, o querer como taparme, o que no se me marque la cola, porque me daba como cosa,

porque es un ambiente de varones. Hoy en día, si patinas en Montevideo no, pero si yo voy a Minas y patino, vamos a ser todos varones.

Obviamente a la mujer que está sola, le puede afectar, capaz a mí no, porque hoy en día tengo contacto con esos varones y somos amigos, pero al principio, o mismo si vas a una pista y contás, y seguro, capaz que mujeres son dos, como mujeres tres, y varones hay diez. Mismo en los eventos, es una problemática que tenemos, de que hacemos categoría mujeres, y son pocas, son siempre Juli, Meghan, yo, y alguna más que aparece, pero somos siempre las mismas, es un viaje eso.

Pero no pasa a nivel mundial, porque a nivel mundial hay muchas, y muy buen nivel. Es acá de Uruguay, ni siquiera en Argentina, que está más cerquita, o Brasil.

Nosotros: Sí, vimos que acá en Uruguay, por lo general, siempre fue bastante limitado el tema de la mujer. A mí lo que pasó que allá, yo soy de Artigas, y en Artigas, claro, lo que se dio a conocer también fue por las redes sociales. Y allá en Artigas no había mujeres en sí. Cuando el skate empezó a volver en Artigas, que fue conmigo y dos amigos más, probablemente fue alrededor del 2012, yo a la vez de chiquito, después en el liceo conocí a otro amigo más que fue el que también empezamos a hacer bastante movida, y las mujeres, empecé a conocer a mujeres, fue a Cindi, por las redes sociales, y fue por el 2014, la vi por ahí. Que se hayan sumado personas, o sea, mujeres a la práctica, eso fue por el 2016. Hoy en día esas mujeres ya no andan más.

Sara: Bueno, Cindi trabaja con las redes y demás, y a veces lo usa más de manera comercial, pero sí, en un momento éramos como 10 o 12 compitiendo, y eso empezó a bajar. También hay muchas mujeres patinando, pero que no compiten, por ejemplo. O niñas que están empezando, que eso fue con las escuelitas, empezaron a aparecer como varias niñas, pero es difícil encontrarlas en una pista. De hecho, tenemos un grupo que se llama “Las Pibas”, que somos todas las que andamos en skate en Uruguay. Y somos, A ver, ¿cuántas hay en el grupo? Somos 24. O sea, alguna obviamente no debe estar, porque está, qué sé yo, el grupo se hizo hace pila,

Nosotros: Entonces, ¿por qué vos decís que es muy difícil encontrarlas en la pista, esas niñas?

Sara: Primero, al ser... A mí me pasaba en mi familia que era un deporte de varón, como el fútbol. Entonces es difícil para la niña acercarse, y la niña va a ver hombres, no ve niños de su edad. O sea, si vas a una pista, en hora pico son todos más grandes, o mismo, no sé yo, si voy a patinar y me choco con un varón grande, me puede hacer mierda y o sea, es la verdad. Entonces también eso, como los cuidados, el ambiente, creo que no ayuda, o sea, de a poquito eso va cambiando, y a medida que hay más mujeres va cambiando, pero las mujeres patinamos con las mujeres. Es difícil ir y juntarte, a no ser que sean recontra amigos y se junten, pero juntarte con los pibes a patinar. Si yo la quiero pasar re bien, quiero disfrutar, probablemente le escriba a las gurisas para ir a patinar. No le escribo a Emiliano. Emiliano para mí es como un hermano, es muy amigo, no sé si lo voy a escribir a él para ir a patinar, ¿se entiende?

Nosotros: Sí, claro, tal cual. También pasa que en hora pico, ni siquiera.. Me pasa a mí que de vez en cuando voy, por ejemplo, a la GOES, que de vez en cuando agarro para ir a patinar, pasa que en hora pico van también los de alto nivel.

En la GOES, claro, ahí la GOES es muy local, muy de vez en cuando van algunos, yo noté que los de alto nivel van muy de vez en cuando, pero cuando van, se hacen notar. Y para un niño, por ejemplo, ya sea mujer o varón, que recién están empezando, esos de alto nivel te ocupan casi toda la pista, casi toda la manualera, andan rápido y también andan fuerte.

Entonces claro, para el que es principiante también se hacen notar.

Imagínate para un niño o para un adolescente o lo que sea, un principiante que se pone a ser flatground en un rinconcito porque que también le cohibe o lo que sea, imagínate para una mujer o para una niña.

Sara: Pasó algo hace poco, nada que ver pero está relacionado, que en un evento no había categoría de mujeres porque ninguna se anotó, y Julieta se anotó en la categoría de hombres y ganó, eso fue muy polémico porque nunca había pasado acá en Uruguay.

Y no, les pasó el trapito a todos, pero fue tremendo, ahí algo cambió porque, creo que compitió aparte en amateur, es muy buen nivel, entonces, claro, los pibes quedaron como... y esta? Y ahí algo, y fue hace poquito, algo cambió, pero recién ahora.

Nosotros: ¿Cuándo fue eso?

Sara: Debe haber sido el año pasado, no fue hace mucho, hace unos meses, menos de 12 meses.

Nosotros: Qué locura, no sabía eso.

Sara: Sí, es que Juli al competir afuera empezó a subir mucho su nivel, y claro, vino acá y es como... También hay una cosa de nivel. El varón capaz que anda más de chico o, no sé, o anda con más amigos porque también es una cagada ir a andar solo. Depende, a veces gusta, a veces no, pero el varón suele tener más nivel que la mujer acá en Uruguay. Es un viaje.

Nosotros: ¿Y eso por qué?

Sara: Hoy en día está cambiando, pero si vos hace dos años veías la categoría profesional de mujeres, ibas a ver un nivel muchísimo más bajo que el profesional de varones.

Nosotros: ¿Y eso por qué?

Sara: No, el contexto, esto de incentivar a las mujeres a andar, que sea como más su ambiente, ¿no? Hablándolo en género. No sé.

Nosotros: Capaz mismo por estas barreras que vos hablabas. De ir por ese lado.

Sara: Sí, el contexto de cada mujer también. Es eso, saber que vas a ir a competir y vas a estar rodeada de, capaz, 50 varones mirando, un poco te puede cohibir. Más allá de que sean varones, ¿no? Pero es lo que pasa, un poco puede cohibir.

Nosotros: Vos Sabes que lo que yo estaba pensando, capaz que es un punto de vista mío, pero el nivel ahora está siendo un poco más equitativo. No solo en Uruguay, sino que también puede ser internacionalmente. Yo me acuerdo de una Street League, que no me acuerdo si fue la primera vez que hubo categoría de mujeres, pero la ganó Leticia Bufoni. Baker también estaba, no me acuerdo quién más. Creo que la ganó por hacer un transfer, un 360 flip en un transfer, no sé si te acordás. Ese nivel, un amigo en ese entonces me decía, “pero eso te lo hace un pro de Uruguay, te hace un transfer”. Y sin embargo, está bajísimo, se notaba bastante. Pero creo que ahora recién con Raissa y otras más, yo las miro y eso es una locura.

Técnicamente, lo que se ha mejorado de mujeres, técnicamente, hablando medio biomecánicamente, ya hay otras cosas. Es muy distinto ahora, y andan muchísimo, es una locura.

Sara: Es que es un deporte profesional y se toma como entrenamiento. Y a partir de que empezó a ser deporte olímpico, cambió todo también. Pero sí, hoy Brasil con Raissa, Australia con Chloe, están después las japonesas, el nivel de entrenamiento que tiene Japón es una locura, ni se entiende, como son muy técnicos, muy perfeccionistas, como te quedan las pruebas muy “así”, esta es una manera de ver el skate, pero es un viaje, hoy sí está más parejo el nivel.

Nosotros: Perfecto. Sara, ¿en algún momento pensaste en dejarlo?

Sara: Sí, sí.

Nosotros: ¿Por qué?

Sara: Muchas veces, bueno, de hecho en su momento lo dejé porque me tenía... Tuve una discusión familiar fuerte y me fui a mi casa muy chica, me fui a los 17, y tuve que dejar de estudiar y ponerme a trabajar, y claro, no era viable andar en skate en ese momento. Lo dejé dos años más o menos, volví, y al tiempo me rompí la rodilla, y fue como.. “¡ah!”, o sea, no sé si quiero seguir andando, de hecho, ahora estoy terminando la rehabilitación, porque me operaron hace siete meses más o menos.

Nosotros: Claro, poco.

Sara: Sí, eso también es un viaje porque... Bueno, me estoy yendo para otro tema, pero cuando te lesionas, a veces la lista de espera para operarse es muy larga, y yo estuve dos años lesionada, estuve dos años con la rodilla rota andando a “media máquina” o “menos de media máquina”, entonces, claro, uno se desanima porque... Vos sabés, Carlos, como hacer trucos o aprender trucos es un viaje, es una dedicación, y le tenés que poner el físico, Si bien uno lo disfruta a nivel mental porque es como te desconectas del mundo, tenés que dejar mucho a nivel físico. Y sí, muchas veces dije...”¡pa!, esto no es para mí, yo me voy a jugar al fútbol. ¿Qué me pasa?”

Nosotros: También hay días, ¿no? Hay días que te puedes tirar todo y hay otros días que no.

Sara : Sí, lo he pensado mucho y de hecho es algo muy común, en el ambiente del skate para mí pasan dos cosas, la primera es que todos empezamos a andar por algo porque algo nos pasó, algo que no estuvo bueno o algo que no estuvo bueno nos llevó, nos metió en el deporte, creo que si hablás con gente que patina, a todos algo le pasó, algo malo, viste, que hizo que uno conectara con el deporte y que se quedara en el deporte, y después la otra que todos en algún momento dejamos o quisimos dejar de andar, por un tiempito por lo menos, como para recargar.

Nosotros: Esto de dejar, que decías, tipo todos en general decís, o sea, tipo “siendo mío..”.

Sara: Sí, te cansás, te cansás y no sé, a veces te ponés como meta, bueno voy a caer “flip tres”, el “flip tres” no cae y te frustras, es como bueno “no soy tan bueno entonces”, y te cansás la cabeza también es un viaje porque te empezás a decir cosas que no están buenas y te las crees, y bueno, y te alejás un poquito del deporte, si tenés amigos que patinan, capaz no lo haces o dejás de patinar pero igual te seguís juntando con ellos y estás cerca del deporte, pero si no tenés ese grupito, pensaste dos veces en dejar y desapareciste, y volviste al tiempo, es muy importante que la dejás de ver por un tiempo y de repente a los meses vuelve, o sinó a los años.

Nosotros: También pasa que, como que el skate también es muy frustrante, como dije, hay días y días y hay veces que sale, hay veces que no sale y te cuestionas, será que esto es para mí, será que esto es para mí, por lo menos a mí me pasó, es que todos esos inicios, es como que una relación de pareja, cuando arranca, los primeros meses es pura intensidad, claro, y después decís no, “yo quiero vivir de esto, yo quería ser profesional, yo quería tener un sponsor”, por suerte lo tuve un tiempo, porque como tenemos, estamos en frontera con Brasil, había una skate shop que apoyaba a todo el mundo, y claro, después decís, te motivas, pero van pasando los años y ves que lo difícil es sobresalir acá a Uruguay, y eso es por lo menos lo que a mí me llevó a dejar de andar en ese entonces, y como era muy caro también el deporte, ahí también desmotivó bastante, ni que hablar de las competencias, las competencias también, fue lo que llegó a desmotivar, hay que tener muchas cabezas, .

Sara: Hay que tener mucha cabeza, sí, y no compararse, que ese es el error que cometemos todos, de compararte con los compañeros, y en realidad cada cual tiene sus trucos, su flow, su estilo, y tienen que cuidarlo, no querer ser como “Pepito”, como “fulanito”, porque hace frontside flip.

Nosotros : Sí, claro, ¿no te pasó que en algún momento, no muy en tus inicios, pero cuando arrancó a hacer auge el skate, en 2000, capaz que por las redes sociales, por Facebook y eso, capaz que fue 2013, por ahí, 2014, que se veía mucho, ¿no te pasó que era con un ambiente bastante tóxico, digamos?

Sara: Era horrible, era muy feo, yo era chica, y nos pasaba, a mí me pasaba que en Minas me comparaban mucho con Meghan, porque yo venía a competir acá, y siempre quedábamos, o quedaba ella primera, y yo segunda, o yo quedaba primera y ella segunda, y todo el tiempo nos comparaban, y era una paja, no quiero ser como Meghan, y Meghan no quiere ser como yo, somos nosotras como somos, y listo. Pero, pah, era feo. Y pasaba mucho de las personas que organizaban eventos en ese momento, marcas venían, no sé, Adidas, por ejemplo, venía, ponía plata, 20 mil pesos, y esos 20 mil pesos no iban a premios, se los quedaban, básicamente. Y claro, entonces era como todo muy turbio, ¿viste? Y eso de a poco se empezó a saber, y bueno, esa gente dejó de hacer competencias, pero, pah.

Nosotros: No sabía eso, mirá que, o sea, que Adidas... ¿pero cuándo empezó a pasar eso de que las marcas pusieron plata?

Sara: Eh, fue con la AUS, ¿viste? Bueno, o sea, no quiero hablar mal, porque conozco gente de la AUS que me cae bárbaro, pero la persona que estaba como arriba de todo de la AUS, que es Asociación Uruguaya de Skate, que no era una asociación formal, fue una persona que hizo un Instagram que decía Asociación Uruguaya de Skate, y quedó como que era la Aus, pero no era una asociación formal, como que no había papeles. Como ellos hacían los eventos, la mayoría de los eventos acá en Uruguay, al principio, las marcas empezaron a poner plata, Adidas, Vans, Nike, Nike SB, no sé, Rusty, muchas marcas empezaron a poner plata, y la plata no estaba en los podios, o estaba si ganaba uno de ellos. Eso empezó a ser un problema, porque la gente se empezó a dar cuenta, bueno, pero ¿por qué? O sea, y también pasaba esto, Adidas, las marcas lo notaron, y se fueron del país. Fue como, yo no quiero apoyar más el skate, fue como, “!pah!”, y ahí vino como que cayó de vuelta. Todo esto pasó

como en 5 años, 6 años, ¿no? Desde que vos decís, Carlos, de 2013/14, por ahí, que era un ambiente muy raro, tóxico, pasaron un par de años, llegó la pandemia y fue cambiando, pero, pá, ha tenido muchos altibajos el skate.

Nosotros: Qué buenos datos, no tenía idea de las marcas, la verdad.

Sara: Bueno de hecho Vans ahora volvió pero apoya a personas muy específicas, mujeres por ejemplo no, y eso es un tema pero bueno.

Nosotros: Hace poco fui al mercado modelo y estaban haciendo un evento de vans...

Sara: ¿Bueno ustedes conocen la historia de la pista techada del mercado modelo?

Bueno, esa pista la hicimos Emiliano, Belén (la novia de Emiliano), Megan, Andy... como somos un equipo de vieja escuela, que empezamos a dar clase y ahora hicimos esta pista. Ahora pasa que la gente que era de la AUS, se acerca al comité para pedir permisos, o para hacer este evento de vans por ejemplo y es un viaje porque como que antes también se los comparaba al comité con la AUS. El comité empezó a existir a partir de que no había una asociación o un comité formal de Skate y bueno el país lo necesitaba, y ahora la gente de la AUS se acerca y bueno eso, el “Colito” y demás, hacen uso del espacio.

No sé si te has dado cuenta Carlos, pero son como 2 nichos, o sea 2 bandos por decirlo de alguna forma, que es horrible pero son 2 formas de ver al skate. Uno es más institucional, más deportivo y otro es más Thrasher, fumo porro, me la rompo, no me importa nada y aguante el skate.... es más ese estilo.

Nosotros: Perdón, pero no me quedó claro ¿Las personas que eligen las marcas siempre son hombres y dejan por fuera a las minas?

Sara: Normalmente acá en Uruguay si, bueno de hecho Juli, que es hoy en día la mujer que mejor patina en Uruguay, no tiene buenos sponsors.

Nosotros: ¿Juli es la que ganó ahora la competencia que eran todos hombres?

Sara: Si, de hecho ahora clasificó para a los Juegos Panamericanos en Paraguay los juniors, en el puesto 40 y pico a nivel mundial, o sea “Uruguay nomas”.

Nosotros: O sea la mina está salada, le ganó a hombres y no tiene muchos sponsors

Sara: La única marca que se le acercó fue Converse y después una marca local que se llama Mi vida loca pero es muy “under”.

Nosotros: Sí nada que ver, tremenda diferencia hay

Sara: Olvídate, uno que patina igual que Juli capaz que tiene 5 sponsors y buenos.

Nosotros: ¿En algún momento sentiste que no eras aceptada en el ambiente? ¿Por qué? ¿Qué estrategias usaste para sostenerte dentro de esta cultura masculinizada?

Sara: Sí, sí. Esto de usar ropa más grande y demás. Bueno, me pasa esto ahora que intento cambiar pero ya lo tengo adaptado entonces es difícil, pero yo frente al varón, cuando voy a patinar soy muy seria, muy políticamente correcta, no me entra ni una bala, por eso para el varón también es muy difícil acercarse porque soy como la cara de culo viste, ¿me entiendes? Y no es porque sea mala onda, sino porque adopté esa postura para que haya cierto respeto y para que no me sexualizaran. ¿Se entiende? Yo siempre seria, cara de orto, palabras mínimas, con auriculares para ir a patinar, y entonces claro, ahí el varón me ve como tremenda forra. Pero si me ves en contexto con amigas patinando, con Megan, con Juli, soy otra persona, me cago de la risa, digo bobadas porque estoy cómoda. Te condiciona, o sea me condicionó en su momento y lo mantuve hasta ahora

Nosotros: ¿Por qué te sentías excluida de la práctica? O sea que no eras aceptada en ese ambiente

Sara: Por ser mujer, por el simple hecho de ser mujer y tener un nivel menor viste, o de sentir esto de que ta, no les gusta ir a patinar conmigo porque no tengo tanto nivel o no se van a divertir, eso, como no sentirte bienvenida por ser mujer. Que ta, después va cambiando a medida que vas conociendo a la persona y una se va sintiendo más cómoda pero ta es un proceso.

Nosotros: ¿Cómo fue tu experiencia en las competencias?

Sara: Al principio competí sin saber, y cuando me empezó a ir mejor como que no me importó porque estaba en la mía, no me importaba, no me cohibía en la competencia porque yo soy muy competitiva, me gustaba competir y creo que viene por ahí. Cuando me empezó a ir bien enseguida empecé a tener sponsors, entonces, yo creo que para mí fue más fácil porque al tener ese reconocimiento de una marca como que te miran distinto viste. Por más que yo hacía podio y ganaba haciendo “frontside” porque el nivel no era muy bueno, había como otro respeto. Esto de tener sponsors desde muy chica y enseguida al año que empecé a patinar, hizo también que pudiera viajar al exterior a competir siendo menor de edad no. Mismo hicimos tour por Uruguay, entonces claro como que yo era parte de un grupo que estaba bien visto porque eran los pro, los que patinaban, los que tenían sponsors, entonces como que fue más fácil yo creo, por lo menos que para otros.

Nosotros: ¿Sentís que tu forma de andar es propia o te adaptas a lo que los demás esperan de vos para satisfacer al público?

Sara: Fue una búsqueda, al principio yo copiaba mucho a minas, era ¿a ver como lo hacen?, y copias el truco, el flow. En el sentido de cómo caen después que terminas la prueba y bueno, fue una búsqueda, hoy en día tengo mi estilo y mi forma de andar, no me importa el otro digamos. Eso, me pongo a andar y no me importa como patina el otro. Aparte cada uno tiene sus procesos, en mi caso después de una lesión y demás, cambias como la manera de andar. Pero no, hoy en día no me condiciona.

Nosotros: ¿Notas diferencia en cómo se evalúa, el tipo de técnica o estilo que utiliza un género u otro? ¿Cuáles?

Sara: ¿Entre hombres y mujeres decís vos? No, es lo mismo, es igual siempre.

Nosotros: La técnica no desde el lado biomecánico, sino desde otro sentido, por ejemplo desde lo social. No se, capaz hay trucos que una mujer no se anima a hacer o lo hace diferente por ser mujer, por el miedo, por no animarse.

Sara: Puede ser si, pero no lo logró visualizar, en el sentido de “esta mujer hace esto y este hombre hace esto otro” pero sí, puede pasar, no me doy cuenta. Es difícil esto de la técnica que no sea desde la biomecánica. O sea, puedes tener técnicas personales en el sentido de escuchar música, hacer cosas antes o después de patinar para estar más concentrado, o lo que sea pero no sé, es cómo... porque cuando te subís es eso, si quieres hacer un “flip”, la pata “va ahí” y es lo mismo para todos. O sea varía mucho a nivel corporal si sos más alto, más bajo, más flaco, más obeso, como que puede variar pero es eso, después ves a gente patinar y ves que son todos diferentes y decís, bueno no tiene nada que ver eso.

Nosotros: En base a lo que veníamos charlando ¿crees pertinente darle algún consejo a una mujer que quiera comenzar la práctica?

Sara: Intentar, porque primero es hacerlo si a uno le gusta realmente y disfrutar más allá del género, más allá del contexto, porque al fin y al cabo arriba de la tabla somos todos iguales. Puedes tener mayor o menor nivel pero es lo mismo, somos personas, con sus debilidades y fortalezas, va más allá del aparato reproductor que tengamos, va mucho más allá del género. Que disfruten porque es un deporte muy hermoso, el skate es sanador.

Nosotros: ¿Hay algo más que te gustaría contar sobre tu experiencia en el skate y que no te preguntamos?

Sara: Contarles que en estos tiempos del skate, estamos en el auge de las escuelitas de skate, pero hay profes individuales que no tienen ninguna formación y eso es una problemática hoy en día. Por ejemplo Agustina que es una profesora, empezó a andar en skate con Carlos y al año empezó a andar más o menos bien y se puso a dar clases de skate, y eso es un problema porque no hay una pedagogía atrás, no es una clase realmente cuidada porque estamos trabajando con infancias. Entonces bueno, es una problemática que el comité abordó y empezamos a dar cursos de instructores, pero estamos en el auge de las escuelitas, es una locura. Bueno, con el comité tenemos varios talleres de skate en distintos territorios pero es una locura toda la gente que da clases y es tipo “dale me pongo a dar clases, cobro y listo”, y esa persona no tiene formación para dar clase, no sabe cómo estructurar una clase, como cuidar a ese niño o familia que va a la clase y es un tema. Es un viaje, y yo creo que en futuras tesis se va a estar hablando de eso.

Yo empecé a dar clases muy de chica, después hice el bachillerato de deporte y no hice estudios a nivel universitarios, se como estructurar clases porque lo estudié en el bachillerato pero a nivel de herramientas estoy muy limitada y yo me doy cuenta dando clases hoy en día; y si pasa algo que yo no puedo hacer, tengo que recurrir a Emiliano por ejemplo, que él hizo la licenciatura, y es un viaje eso. Pero si, estas dando una clase, y cuando estas en un proyecto social como en el que estamos, va mucho más allá del skate, porque a veces la problemática es familiar, ni siquiera es por el skate de “ay no me sale ni un truco” y es “hoy no comí” “no tengo abrigo”, ¿me entiendes?. Va mucho más allá y si no tienes las herramientas es un viaje, pero bueno, también en Uruguay recién hace año y medio que se empezaron a dar clases individuales, de gente x que da clase pero bueno, creo que de a poco se irá acomodando porque ta no creo que una persona que no tenga las herramientas dure mucho dando clases porque no, es como que tocas tu techo, a nivel de formación si uno no sigue formándose y sigue buscando info es eso, como que tocas techo, tenes un límite.

Nosotros: ¿Cómo imaginas el futuro del skate femenino en Uruguay? ¿Qué crees que falta (a nivel cultural, político, social) para que haya más igualdad en esta práctica?

Sara: Para mí se viene un muy buen futuro, por eso, por las escuelitas que hay también, hay muchas más. Esto es un buen dato, en los talleres de skate del comité y en las escuelitas de profes individuales, hay más mujeres que varones tomando clases, eso va a ser que en un momento haya muchas mujeres patinando. Que de hecho pasó que ahora, para los panamericanos junior de Paraguay, además de Julieta, va a ir una niña de 11 años que se llama Emiliana que está patinando hace muy pocos meses, pero patina muy bien y desde los talleres la hemos incentivado a que le meta y que lo disfrute obviamente pero que lo tome más seriamente como competencia y se está yendo a Paraguay, entró al comité y como que ta, están pasando cosas zarpadas en el skate en mujeres y creo que en unos años va a estar mucho más. Estamos haciendo todo para que eso pase, a propósito porque está pensado desde el comité, también eso, en el comité somos más mujeres que varones, y está pensado para que el skate sea igualdad, estamos intentando para llegar a eso hoy, para que no sea “ay hay pocas mujeres” o “siempre los varones” y que sea lo mismo para todos porque somos personas más allá de nuestro género.

Entrevista Cindi Rodríguez

Nosotros: ¿Cómo conociste el skate? ¿Cómo fueron tus inicios en la práctica? ¿Qué te motivó a empezar?

Cindi Rodriguez: Yo conozco el skate en 2009 por televisión, estaban pasando los x games. Me enamora al instante, pero yo al vivir en un pueblo que no hay calles, era todo tierra, no teníamos acceso a nada parecido con el skate, igualmente insistí en que quería una patineta y me la trajeron de la ciudad de regalo que era una patineta de TATA típicas de cuando éramos chiquitos, cuando cumplí 9 años. Empecé a andar en la casa que era donde tenía un piso en el cual se podía andar en patineta y bueno ahí empezó mi amor. En ese pueblo hay mucha influencia brasileña, en ese momento estaba Karen Jonz, Leticia Bufoni que eran muy fuertes, pero no fue hasta 2012 que conocí realmente una pista de skate, y ahí empecé a patinar.

La primera pista que conocí fue en Rivera, y después cuando me mudé a Montevideo, el cuadrado, que fue cuando realmente empecé a alquilar skate, que en ese momento se alquilaba por hora las patinetas y conocí un poco de gente y me empecé a meter.

Nosotros: ¿Quiénes te apoyaron o acompañaron cuando empezaste?

Cindi Rodriguez: En ese momento, Emiliano Alvez que éramos como noviecitos, entonces andábamos todo el tiempo juntos y fue él el que me metió en el ambiente y me enseñó todo lo que aprendí.

Nosotros: ¿Actualmente seguís andando?

Cindi Rodriguez: No patino, pero si en verano me gusta hacer skate, surf, pero algo más esporádico. No es como antes que necesitaba relajarme andando en skate. Quizás una vez por mes con amigos nos coordinamos y nos gusta hacer ese plan de (skate, surf).

Nosotros: En ese entonces, ¿Que significó (o significa) para vos ser mujer en la escena del skate?

Cindi Rodriguez: Para mi estaba buenísimo porque empezaba a conocer un mundo en cuál el skate estaba muy fuerte en Uruguay, me empezaron a patrocinar, a regalar cosas y bueno yo podía mostrar que se podía empezar a vivir eso que nosotros los Uruguayos veíamos de

afuera, influencia americana, brasilera que las veíamos con las ropas que le regalan las marcas, las tablas. Porque realmente para nosotros era un esfuerzo muy grande comprarte una tabla de 10 mil pesos, y claro era como que.. “che mira tenes la posibilidad de que una marca te los dé, que si ganas campeonatos te lo van a regalar”.. entonces se empezó a generar algo super lindo.

Me acuerdo que eramos super unidas con las chicas y nada, era super lindo el ambiente.

Nosotros: ¿Te encontraste con barreras (explícitas o no) por ser mujer dentro de este ámbito?
¿Cuáles ?

Cindi Rodriguez: Yo no lo sentí así, capaz que en el tema de los premios que hasta el día de hoy es así, que a la mujer se le de menos o si había plata era solo para los hombres, esas cosas que ta, siempre pasó en el deporte, pero nosotras como que no nos cuestionamos en ese momento, entonces era como que ta, estábamos haciendo lo que nos gusta y por lo menos con que nos den un par de medias nosotras éramos felices. Creo que en el día de hoy mirando para atrás si ves muchas más cosas que pasaban, pero yo era chica y patinaba porque me gustaba y nada, dábamos como sentado de que ellos iban a tener estos premios y nosotras estos otros.

Nosotros: ¿Los premios precarios, eran en campeonatos de skate en buceo o en otras competencias menos informales digamos?

Cindi Rodriguez: Y en realidad depende, en todas, yo creo que se llegaron a hacer campeonatos muy buenos pero eran como que muy pocos. No me acuerdo en ese momento si era la AUS o que, que hacía uno o dos por año que estaban buenos. Pero también entiendo que las marcas tampoco pueden estar todo el tiempo dando cosas así que ta, era como que se quería hacer movida y era siempre lo que se repartía y se veía.

Nosotros: ¿Qué edad tenías cuando competían?

Cindi Rodriguez: Unos 14. No se si ustedes estuvieron viendo en Youtube, después les paso unos links, hay videos de campeonatos femeninos en buceo.

Nosotros: ¿Siempre se les pagaban a los hombres con premios?

Cindi Rodriguez: En categorías altas si, siempre cheques. En mujeres éramos pocas por eso siempre éramos solo una categoría, después se empezó a hacer por edad o iniciante y amateur. Pero a veces éramos 5 y entonces no daba para dividir por categorías.

Ahora si se están haciendo bastantes movidas para que las mujeres reciban la misma plata que los hombres.

Nosotros: ¿En algún momento sentiste que no eras aceptada en el ambiente?

Cindi Rodriguez: No, nunca me sentí alejada ni nada. Yo creo que era chica y trataban de incluirnos, de unirnos, nunca me sentí como excluida. Yo creo que los hombres nos apoyaban bastante porque para ellos está bueno que el deporte crezca e incluirnos en la parte de hacer crecer el deporte supongo. Pero si este deporte como que tiene el lado “más oscuro” por así decirlo que eran cosas que no podían frecuentar o ir a pistas a cierta hora, pero más por un tema de seguridad que no ibas y no te integrabas.

Nosotros: ¿Pensaste en dejar en algún momento?

Cindi Rodriguez: En realidad tuve que abandonar porque quedé embarazada. Estaba siendo patrocinada por ZOOKO me acuerdo y estábamos filmando en la calle y yo ya sabía que estaba embarazada y tenía que hacer un truco bastante arriesgado y ta, en ese momento tuve que decir que no podía hacerlo y ahí ya me abrí . Y a la marca no le sirve que yo no pueda hacer videos haciendo trucos. Yo seguí patinando pero sin hacer trucos ni nada de eso.

Nosotros: ¿Cuánto tiempo estuviste en ZOOKO?

Cindi Rodriguez: Creo que en 2014, habré estado 1 año o menos.

Nosotros: ¿Qué tipo de ropa sueles utilizar al andar en skate?

Cindi Rodriguez: Yo empecè a usar jeans porque era lo más normal de usar, pero después poco a poco quise empezar a usar leggins porque lo usaba Leticia Bufoni, era como que “fa la número uno”, y si en ese tiempo no se veía que una mujer use leggins para patinar y fue como que fui bastante insistente en eso porque me gustaba usar ropa deportiva como gimnasio pero

para andar en skate que era algo que acá no se veía. O sino también yo usaba jeans y medias largas también.

Nosotros: ¿La utilizas por decisión propia, comodidad o simplemente por sentirte parte de esta práctica? ¿Crees que la vestimenta influye dentro de la práctica?

Cindi Rodriguez: Si, por decisión propia y por comodidad.

Yo creo que cada uno tiene su estilo, como que cada uno es super libre, a veces ves a alguien practicando con algo que vos decis “pa capaz que yo me sentiría incómodo” y la otra persona se siente re cómoda patinando con eso. Hay mujeres que se pueden sentir super incómodas con un leggins porque le apreta todo y yo me siento super cómoda.

Nosotros: ¿Te pasó alguna vez que te miraran raro o te dijeran algo por cómo ibas vestida?

Cindi Rodriguez: Comentarios no escuche, a pesar de que no era normal andar así de ropa deportiva leggins patinando. Pero si, no en el ambiente mismo del skate, pero hacia afuera siempre que andaba con el skate como que me sentía un poco más....no marginal.. pero como que me sentía un poco incómoda, la gente en sí juzgaba bastante cuando andabas con el skate, o capaz que era percepción mía pero cuando no andaba con el skate como que me sentía más cómoda.

Nosotros: Una pregunta más personal ¿Sentías que como ser mujer y poder estar con Zooko, eras una imagen femenina para el resto de las personas que te conocían?

Cindi Rodriguez: Yo creo que sí, porque llegue a salir en revistas y todo que no era tan común que mujeres salgan, viaje para competir, era como que si me sentía muy referente en ese momento y me gustaba bastante el lado estético, siempre me gustó como sentirme femenina, entonces no se, hasta el día de hoy me maquillo para patinar, me peino me arreglo. Es como que muestro el lado de que no necesitas masculinizarte para poder patinar y que te incluyan y sentirte cómoda, osea seguir siendo femenina.

Nosotros: ¿Cómo fue tu experiencia en las competencias?

Cindi Rodriguez: Viajé dos veces a Argentina, y bueno en realidad era otro mundo, en Argentina estaba todo mucho más avanzado, había más pistas, muchas más mujeres, era como que cada vez que tuve la posibilidad de ir me expandió la mente, era increíble. Pero ta, a nivel competitivo no llegábamos, al menos yo no llegaba, era como que había mucho nivel. Como era a nivel Sudamericano reunían también a Brasileñas, me acuerdo que ahí conocí a Pamela Rosa que estaba en otra categoría que poco después ganó la Street League.

Nosotros: ¿En qué año fue más o menos lo de los viajes hacia Argentina?

Cindi Rodriguez: Yo tenía 15 recién cumplidos, Abril 2014.

Nosotros: ¿Notas diferencia en cómo se evalúa, el tipo de técnica o estilo que utiliza un género u otro? ¿Cuáles?

Cindi Rodriguez: Creo que con las mujeres, evaluaban más la fluidez, como que capaz eran trucos muy chiquitos o cosas muy simples, pero si te mantenías arriba del skate y lograbas fluir se evaluaba muy bien, más que capaz que un truco aislado. Y diferencias siempre hubo entre hombres y mujeres, mismo en niveles, los hombres se tiraban igual de lugares super grandes. Me acuerdo que Meghan llegó a competir con los hombres porque se animaba a tirarse de lugares grandes, entonces competir con ellos era algo motivador para seguir creciendo. Siento que a los hombres se les exigía más dificultad en los trucos y a nosotras como otra cosa.

Nosotros: ¿Entonces no eran los mismos los trucos que hacían las mujeres y los hombres?

Cindi Rodriguez: Y no porque estaban por encima los hombres que las mujeres, a nivel competitivo. A menos que, como te digo Meghan destacaba sobre un montón quizás de varones que estaban empezando, pero era solo uno.

Nosotros: ¿Sentís que tu forma de andar es propia o te adaptas a lo que los demás esperan de vos para satisfacer al público?

Cindi Rodriguez: Si capaz sabía que gustaba lo de fluir más, y nunca me arriesgué a hacer algo que sabía que tal vez no me iba a salir, como que siempre me mantenía haciendo los mismos trucos, estaba segura.

Nosotros: ¿En los espacios donde se desarrolla la práctica se ve más presencia femenina o masculina? ¿Por qué crees que sucede eso?

Cindi Rodriguez: Se ve más presencia masculina y yo creo que viene desde los padres, ese estereotipo de tener miedo de que la niña esté en este ambiente tan masculino, raro, minoría del deporte, creo que va por ese lado, y por ahí me gustaba cuando iba a la pista como que pasar por al lado de los papás si había una niña con una patineta como que sonreírle, demostrar que yo era femenina y patinaba y no pasaba nada, y creo que eso ayudaba a los padres también a tener otra mirada del deporte.

Nosotros: Con respecto a lo hablado sobre la técnica y el miedo que tenías ¿Era miedo a lastimarte o quedar en ridículo?

Cindi Rodriguez: Siempre fui muy vergonzosa sí, de intentar algo varias veces y que no me salga, entonces prefería quedarme en la zona de confort. Hasta el día de hoy en todo ámbito. Es un deporte que requiere mucha paciencia y a veces estás con un truco meses hasta que te sale, entonces es como que ta, o te frustras y no lo intentas más o le das hasta que lo hagas.

Nosotros: ¿Sentiste que te estancaste por tener esa vergüenza?

Cindi Rodriguez: Si totalmente, y por más que pienses “lo podría hacer porque si ella puede no es tan complicado”, la vergüenza te puede trancar.

Nosotros: ¿Escuchaste algún comentario de “no podes hacer tal truco porque te va a doler, no vas a soportar la caída?”

Cindi Rodriguez: Escuchar capaz que no, pero sí, si estabas por hacer algo muy grande era como que todos te miraban y pensaban “che en serio vas a hacer eso”, y ya ni siquiera lo intentabas porque era como que todos van a estar pendiente de que me voy a romper cuando haga esto.

Nosotros: ¿Puede ser que haya un video tuyo saltando una escalera de 6 en un liceo? ¿Cómo hacían para entrar al liceo?

Cindi Rodriguez: Pa si, ahí se grababan las partes si, te trepabas las rejas para entrar. Ayer justo estaba mirando en la pantalla del aeropuerto y había una parte de Redbull que cerraron una parte del aeropuerto y estaban patinando adentro, increíble y como que me volvió a revivir esos momentos y era como “fa que increíble”. Como que tenías otra visión del mundo, ibas caminando y como que las cosas no eran cosas y eran como obstáculos.

Nosotros: En base a lo que veníamos charlando ¿crees pertinente darle algún consejo a una mujer que quiera comenzar la práctica?

Cindi Rodriguez: Que no tenga vergüenza, miedo, que pida consejos, pedir ayuda en el skatepark que en realidad son todos super buena onda y a veces nos hacemos la cabeza en que cada uno está en su mundo, pero todos están super dispuestos a ayudar a enseñar.

Nosotros: ¿Cómo imaginas el futuro del skate femenino en Uruguay?

Cindi Rodriguez: Ahora no estoy muy metida, no se que está pasando, pero yo creo que se van a empezar a ir, siento que las que le están metiendo si no se van es como que no se si hay mucho futuro en el skate acá la verdad. Me gustaría que se haga más por el deporte, se le meta más al skate femenino pero por lo que veo desde afuera el futuro está en otro país y no acá. Se precisa que las que hoy están compitiendo levanten la bandera en otro país y así como yo tenía referencias Brasileñas que las chicas de ahora tengan referencias Uruguayas que esten ganando competencias en Europa, pero lo que pasa es que no hay mucha financiación de dinero, y no están muy metidas en redes también que es algo que a mi me gustaría, que si ellas se expusieran más, compartieran más, la gente apoya más, pero claro es algo en lo que no te podes meter. Pero lamentablemente hoy en día es como se consiguen la financiación y las marcas.

A veces las quieres acompañar y es tipo, “che subí algo a las redes”.

Nosotros: ¿Qué crees que falta (a nivel cultural, político, social) para que haya más igualdad en esta práctica?

Cindi Rodriguez: Mujeres tomando decisiones a nivel deportivo en cómo se reparte el dinero, en organización de eventos, Emi es algo que ha hecho mucho por las mujeres porque también él es algo sensible a eso y entiende el mundo, es como qué también faltan hombres que tengan esa mirada de igualdad.

Nosotros: ¿Hay algo más que te gustaría contar sobre tu experiencia en el skate y que no te preguntamos?

Cindi Rodriguez: Lo que veníamos hablando del tema de las redes y publicidad. Yo también en su momento no era la mejor y en cambio me eligieron a mí para patrocinar y muchas veces me elegían, ¿por qué?, porque yo estaba todo el tiempo con fotos, y subía videos y esto y lo otro y me movía, y desde ese entonces ya eso daba sus frutos. Y hoy el deporte es talento pero también es eso, no se de que va la tesis, pero si puedo darle un consejo a los deportistas que estan necesitando como ayuda, es que se animen a compartir lo que hacen.

Entrevista Meghan Mccubbin

Nosotros: Bueno, se divide por bloques pero primero contamos un poco de vos.

Meghan: Bueno yo soy Meghan, tengo 25 años y ando en skate desde que tengo 11. Ahora Justo me agarran en una competencia en un pueblo de Alemania. En Agosto- Septiembre hay varias competencias en Europa, por eso aprovecho que hay competencias y me vengo. La verdad esta bueno porque suma mucha experiencia, aprendo pila y bueno, si de paso me llevó algún premio tremendo.

Nosotros: ¡Bien, demás! ¿Cómo te ves en la competencia, a nivel comparado a como es Uruguay?

Meghan: ¡Uh no, está Heavy! No, es otra cosa. En Uruguay somos 2 chicas que andamos, por lo menos que competimos, así profesionalmente y al ir a afuera a competir es cuando te enfrentas con la realidad, con el nivel de verdad, con las mejores del mundo de todos lados.

Nosotros: ¿Cómo conociste el skate?

Meghan: Yo arranque a andar en skate cuando tenía 11 años, yo tengo un primo que tiene mi edad y arranque con él. Él tenía un skate en el patio y fui a la casa a jugar, siempre que iba jugábamos y jugábamos con el skate hasta que yo dije, no yo quiero uno mío y me compré mi skate, entonces cuando iba a lo de mi primo llevaba mi propio skate y jugábamos con los skates y me encantó. Ninguna amiga mía andaba en skate pero yo como que me obsesione y me encantó, me ponía sola en casa a andar, me ponía el skate en la cocina igual y me ponía a saltar o hacer bobadas con el skate.

Nosotros: Bien, entonces tus inicios fueron esos, tu motivación fue tu primo.

Meghan: Si, y me di cuenta que tenía facilidad también ahí porque era mi primo, los amigos de su cuadra que también tenían skate y entonces yo iba a lo de mi primo y yo que sé era la única nena ahí, pero yo tenía mis cosas y jugaba con ellos. Pero tenía bastante facilidad porque habían trucos que me salían a mí y a los otros no, era tipo ahh jajajaj tipo no se.

Nosotros: Claro, decías es lo mío capaz

Meghan: Si, me gusta.

Nosotros: Además de tu primo y los amigos de la cuadra, ¿Quienes más te acompañaron y te apoyaron cuando arrancaste?

Meghan: Bueno mi madre siempre me apoyó, siempre le gustó que andará en skate, que era raro porque a mi padre no le gustaba nada pero a mi madre le encantaba, me llevaba a la pista todo el tiempo. En ese momento no existía escuelita de skate, mi madre averiguó por todos lados pero no había nada y yo aprendí mirando vídeos de YouTube sola, era un juego no, no decía “estoy entrenado para..”, era un juego, me subía al skate, me tiraba por la rampas, iba a lo de mi primo, íbamos a las pistas. Nada, pero fue mi madre la que me apoyó más.

Nosotros: ¿A qué pista ibas seguido?

Meghan: En la pista de Buceo, toda la vida.

Nosotros: Me quedé con esto de que decías que a tu padre no le gustaba nada, ¿Por que?

Meghan: En realidad no era el deporte en sí, pero no le gustaba el ambiente. Yo era chica, no me daba cuenta de nada, pero él decía “na porque vas a la pista, todos son re grandes, son varones, están para otra, están tomando cerveza, están fumando porro, están no se que...”. Yo ni me daba cuenta de eso, yo iba a la pista miraba la rampa y lo que estaba haciendo, no miraba lo que hacía el resto ni nada, y claro a ver, con mi cabeza de hoy en día digo, bueno ta capaz un poquito de razon tenia de que me quería cuidar en ese sentido de no mandarme a un lugar que, bueno te llevo a la pista que está lleno de chicos más grandes...bueno ta era por eso. Mi madre decía tipo, “ella sabe lo que hace, no importa, o sea, no son tampoco malas personas la gente que está ahí” , este pero ta, mi padre decía “bueno, pero por qué no haces un deporte que hagan tus amigas, o deportes que haces en el colegio no se, hockey, esas cosas.. igual hacía pero, que mi padre me dijera que no me hacía querer andar un poquito más. Por contra nomas.

Nosotros: ¿Que significó (o significa) para vos ser mujer en la escena del skate?

Meghan: Bueno, cuando yo empecé de chica, encima yo a los 11 parecía más chica de mi edad, si ves foto parecía que tenía 8 o 9 años, en el momento no me percataba mucho de que era la única nena ahí. Me percaté un poco más cuando mi padre me decía “sos la única nena”, pero en el momento era como que yo me sentía una más, entonces es eso, como que me crié patinando con varones, entonces en ese sentido nunca me sentí excluida, era como que estaba acostumbrada a andar con ellos, siempre me cuidaron como la niña de la pista. Si venía alguien de afuera y me decía algo me decían “¿que te dijo?¿te decía algo?,cosas así, me cuidaban. Mismo un día, cuando aprendí un truco que es el Flip, que es cuando la tabla gira bajo los pies, que también es uno de los primeros trucos que aprendes pero es uno de los primos trucos más avanzados que aprendes, fue uno a la pista, y yo estaba en un rincón tímida practicando Flip con un pie solo, y vino uno y me dijo “che ¿probaste hacer eso, probaste hacer eso otro?”. Porque los skater son medio así, te ven haciendo un truco y te tiran un pique, y me tiro ese pique, que venía hace meses intentado el Flip y esto fue hace 14 años y el loco es uno de mis más amigos de la pista, el loco tiene 40, 40 y algo. Es muy conocido en Uruguay, siempre fue pro, skate profesional, Andrés se llama, este él me enseñó el Flip. Pero en ese sentido, siempre me sentí bastante cuidada en la pista, pero igualmente la primera

vez que vi andando chicas en skate me cambió un poco la cabeza, como que sentí otra cosa, sentí un poco más de conexión ahí. Que fue una vez que fui a la pista de buceo y había un campeonato y de casualidad vi más chicas que andaban, y yo no tenía ni idea y dije “eh mira hay más mujeres que andan” y me motivaba un poco más, pero no era que me sentía mal andando con los chicos tampoco.

Nosotros: Muy interesante lo que decís vos, que los varones no te excluyen, que no te sentías excluida siendo una mujer, siendo chica y estando en un ambiente de varones. Lo de Andy debe significar mucho para vos. Entonces, no te excluyeron, pero ¿Te encontraste con barreras (explícitas o no) por ser mujer dentro de este ámbito? ¿Cuáles ?

Meghan: A mi me pasaba un poco, no era que me hacía sentir mal ni nada pero en el mundo del skate yo no tenía un grupo de amigos, o sea, si tenía amigos en la pista, gente que me llevaba, que iba a la pista, me encontraba con ellos, estaba todo bien y salíamos a andar en skate todos juntos pero si pasaba que en la pista había grupos de amigos. “Crew” se le llama, le decimos al grupo de gente con afinidad, grupos de amigos que andan en skate y yo no tenía mucho de eso, nunca tuve una scrubs para hacer cosas que no sean andar en skate. Entonces yo iba a andar en skate, me gozaba pero no había como una comunidad fuerte que a veces se arma entre los chicos de un grupo de chicos que resulta que andan todos en skate, se juntan para comer, se juntan para esto, para lo otro y están todo el día en esa. Yo no tenía eso, ese grupo de amigos, yo tenía mis amigos de la pista si obvio, conocía a muchos, muy amiga de muchos, siempre me llevé con todos pero no era que pertenecía a un grupo de amigos con los que me juntaba fuera del skate. Ahora si tengo un montón de amigos y me junto por fuera, pero de chica no era tan fácil teniendo 12 años. Pero no era una cosa que me hacía sentir mal tampoco, no decía me siento mal porque ellos tienen un grupo de amigos y yo no estoy en él, pero es algo en skate pasa mucho de que se arman grupos y eso hasta fomenta mucho la práctica. Y ta, mi grupo era mi primo en realidad.

Uno de los booms del skate fue en el 2011 cuando arranque a patinar yo, pero después bajó y después volvió, el skate es así, en los juegos olímpicos fue el boom más grande y ahora hay mucho más movida que en el 2011 obviamente, ya es otra cosa.

Nosotros: En Artigas el auge fue por allá, en el 2013. ¿Pensaste en dejar en algún momento? ¿Por qué?

Meghan: Eh tenido mis idas y venidas porque ta yo no arranque a andar en skate con una escuelita o alguna institución ni nada que me enseñara, era como tener un bici en tu casa y salir a andar de vez en cuando. Un poco más divertido que la bici obviamente, porque me obsesionaba con unos trucos y no podía parar de pensar en el skate, pero yo que sé alguna vez no decidí dejar pero sí me encontré con que “Uh hace 2 meses que no patino”, “se vino el invierno y no tengo a amigas que patinen o nadie que esté patinando y ta no voy a ir a la pista de buceo que encima hace un frío”, “estoy estudiando, deberes..” “no tengo nadie que me motive, que patine, entonces ta me quedo en casa”, entonces ta, pasaba un tiempo que no patinaba a o lo que sea, pero nada, nunca dije voy a dejar.

Mismo me rompí el ligamento cruzado y nunca dije voy a dejar el skate, sino que pensaba “nooo, no voy a poder hacer skate por un año”. Bueno en realidad estuve más de un año, porque mientes conseguían para operarme demoraron 6 meses, después estuve 6 meses de recuperación mínimo. Fue en el 2022, en un sudamericano.

Nosotros: Claro, eran desmotivaciones, no un motivo exacto. ¿En algún momento sentiste que no eras aceptada en el ambiente? ¿Por qué?

Meghan: No, la verdad que en mi caso no me he sentido ni discriminada, ni por fuera, bueno más allá de esto que te digo de los grupos, tipo no tengo el recuerdo de haberme sentido así. Eso, el skate, para mi es un ambiente, en ese sentido re sano, que hay una mezcla enorme de gente. Tene nenes, niñas de 11 años compitiendo con mujeres de 30, entonces ya en la edad es re variado. Viste que en el skate se mete mucho tipo de gente, tenes cada personaje que anda en skate, despues tenes gente mucho más deportiva, más seria, después tenes uno que va ahí con la cerveza, el porro y se tira ahí, después estamos nosotros que lo hacemos más deportivo y profesional, y todos se llevan bien. De repente están en la pista, ves a un niño y le decís “¿no te animas a tirarte de acá ?” Y le decís bueno dale yo te ayudo, entonces eso, hay mucha mezcla de gente, es un lugar muy abierto.

Nosotros: ¿Cuándo fue que te sentiste parte de una tribu? Así, cuando dijiste bueno ya tengo mi grupo para salir a juntame.

Meghan: Mira, creo que nunca cree ese grupo, así como que yo te dijera grupo de amigos íntimos que me junto por dentro y por fuera del skate. Siempre tuve mi grupo por fuera del skate y la gente que conozco del skate que son amigos míos pero que solamente lo veo como

en contextos pero que me llevo bien. Pero cuando más sentí así fue un momento que empezaron pila de chicas a andar y nos fuimos en una “van” a BS AS, que era una competencia de todas chicas, que ahora se llama “girls invasion”, es una competencia que se organiza en Argentina que esta re buena, es todas de mujeres y nos fuimos todas para ahí, estuvo demás la convivencia, todo. Hicimos un vídeo, pero me acuerdo que ahí estuvo re bueno, ahí dije que demás tener un grupo así. Después naturalmente con algunas me seguí llevando, otras dejaron de andar en skate y ta fue como que se diluyó un poco pero ahí fue que dije “uy que demás, que bueno que está esto”

Bloque 2:

Nosotros: ¿Qué ropa utilizas vos para la práctica?

Meghan: Yo siempre use lo que me quedaba cómodo, pero hubo un momento... pero también se que es un deporte muy de moda, y de uso lo que me quede cómodo pero también lo que sea vistoso, porque el skate en sí es un deporte bastante visual, uno se preocupa por lo que se ve de afuera y como se ve tu estilo, como se ve tu truco, como volas el truco, como lo caiste, entonces, yo siempre me vestí como me gustaba y como me quedaba cómodo, si no me quedaba cómodo no lo uso, y lo que me queda cómodo es pantalones anchos, remeras anchas, cosas grandes, champions de skate, gorro que me sostiene el pelo, para que no se me vaya a la cara.

Nosotros: ¿Osea que también por comodidad, por elección propia y lo que vos decis de lo estético , también como que forma parte de la vestimenta y eso como que te hacía sentirte parte de la práctica?

Meghan: Si, total. De chica era como que usaba lo que me pintaba, me veías con una remera de Hello Kitty, una calza y después que empecé a mirar mas videos y esas cosas, me empecé a preocupar un poco mas viste como se veía de afuera, como “ay que bien que se ven los pantalones anchos” y empecé a ponerme pantalones anchos y me di cuenta que era re comodo y que encima de afuera se veia re bien.

Nosotros: Aparte de tener alguna skater que te haya motivado para andar, ¿tuviste también alguna hayas dicho, “que bien se viste esta skater”?

Meghan: Si, si. Déjame pensar.. No se un ejemplo asi puntual, pero ta, siempre me nutri de youtube y bueno despues un poco más adelante Instagram y re miraba lo que tenían puesto, y me gustaba, no hubo nadie que yo dijera quiero ser esta, pero ta, siempre te influencias por algún lado esas cosas.

Nosotros: ¿Nunca caíste en la tendencia de Shane O´neill de usar la camiseta?

Meghan: No, tanto no, fui siempre más de remera ancha, pantalón ancho.

Nosotros: Pero hubo un tiempo que se usaba camisa para andar.

Meghan: Si si, y hubo otro tiempo que se usaba chupines, y champions anchos, pero 2010, por ahí, eso es un viaje, pero el skate está muy ligado a la moda también lo que pasa.

Nosotros: Creo que los chupines y los champions anchos, y más que nada las musculosas como mal cortadas era como parte del skate tipo punk, tirando a rock, me acuerdo. Bueno.. ¿Vos pensas que la vestimenta influye dentro de la práctica?

Meghan: Yo creo que influye en como te sentis vos, el skate es un deporte muy de sentir las pruebas, de sentir que estás andando bien, entonces, si vos te sentis bien con lo que tenes puesto, es importante, vas a sentirte mejor cuando hagas las pruebas, vas a estar más inspirado, más motivado, influye en lo psicológico más que nada, a ver.. si tenes puesto un jean apretadísimo que no te deja agacharte ta, físicamente te limita, pero si no te limita físicamente es un tema psicológico y es totalmente valido, a mi me cambia cuando siento que estoy con un pantalón que me gusta, una remera que me queda cómoda y me gusta, no se, te motiva un poco más.

Nosotros: ¿Nunca te pasó que alguna vez te miraron raro, o te dijeran algo sobre cómo venias vestida o algún familiar que te diga “¿porque te vestis así Meghan?” o algo parecido?

Meghan: En realidad no, ese tema, he sentido que me miraban medio mal en el ómnibus capaz, con el skate, con esas cosas, que la gente a veces te mira, pero no, porque también siento que el skate un poco acompaña la moda, es mas, el skate ha impuesto un montón de

modas, entonces medio que estas un poco a la moda, no te vestis o estas vestido tipo ridículo cuando estas andando en skate, muchas veces estas vestido como cualquier persona que va caminando por la calle, que vas a dar una vuelta, cualquier cosa, entonces no creo que mi forma de vestir llame mucho la atención me parece.

Nosotros: Sí sí, me encanto lo que dijiste eso de que el skate influye en la moda de hoy en día, hay gente que no anda en skate, y utiliza vans, thrasher, dc en sus tiempos, los dc tambien fue asi, ahora hay una marca que está bastante pegada en champions que se llama Straye Logan Puff o algo así, que es un “fueguito”, tipo las vans o las KNU, una “llama”.

Meghan: Pa no se cuales son, pero me suena, me suena mucho, creo que es de un skater o no?

Nosotros: Si, creo que si, esa es muy conocida dentro de lo que es skateboard hoy en día.

Meghan: Si sí, ya se cual es, no me acuerdo como se llama el loco pero ta.

Nosotros: Meghan, contanos un poco de la experiencia dentro de las competencias, si quieres hacernos algún comentario, como han sido tus experiencias, como arrancaste dentro del ámbito competitivo.

Meghan: Bueno, mi primera competencia fue en el 2011, creo que un día fui a la pista y vi que existían las competencias, que habia gente compitiendo, en una vi a una chica, que lo único que hizo fue subir a una rampa y dar la vuelta y bajar, y eso me pareció wow, dije “wow, anda re bien”, osea no se, no me acuerdo cual era mi nivel en ese momento, pero si me acuerdo que eso me impresiono así que.. y la primera vez que competi, creo que fue una vez, la isla organizo un campeonato y puso carteles por todos lados, yo tenia mi segundo skate creo, mi primer skate me lo compre en la isla y mi segunda tabla tenia ya, pero ta ya conocia a la isla y miraba los skate y esas cosas, y vi un cartel que decia competencia de skate y que habia categoria de chicas, y me anote, me acuerdo que me temblaban las piernas, me acuerdo de llegar y ver a un monton de chicas andar, chicas que no conocia, y yo estaba re seria, chiquita, y tengo por ahi unas fotos, despues se las paso porque la tengo por ahi, y ta nada, ahi apareci y yo ya sabia andar ahi, ya hacia flip, ya me tiraba de las rampas y todo eso, y me acuerdo que esa fue la primera vez que competi, que tuve que armar una rutina, no me

acuerdo de quien fue que me explico como se competian y que trucos se hacian ni nada, pero de ese momento que arranque a competir como que me gusto toda la movida de lo que eran los campeonatos, los campeonatos no era solo ir, hacer una rutina y ganar un premio, era todo una movida de gente enorme, que conocias gente, que te encontrabas, que te preguntaban, me acuerdo que me decian “pa andas re bien” “hace cuanto andas en skate” “como sabes ese truco” “pa te sale este otro” y viste, empezas a probar cosas nuevas, motivarte, nada eso fue mi primer recuerdo.

Nosotros: Si fue tu segunda tabla, ponele que, ese primer campeonato fue en 2012 capaz.

Meghan: Sí creo que fue en el 2012 ahora que pienso o fin de 2011 algo así.

Nosotros: Me parece una locura que tu primer campeonato haya sido cuando arrancaste a andar, que hay que animarse.

Meghan: Si si, eran pocas, no se quien fue que me animo, no me acuerdo quien fue que me dijo “dale anotate” pero me anote yo y se anoto mi primo, los dos dijimos “dale vamos a anotarnos sí”, porque aparte habian traído unos skaters pro de estados unidos, unos conocidos, que aún son conocidos, entonces fue tremendo despliegue, ese campeonato estuvo impresionante, la gente hasta hoy en dia se lo acuerda.

Nosotros: ¿Y decias que habían muchas o pocas mujeres compitiendo en ese momento?

Meghan: Re pocas, no me acuerdo cuantas eran ese día, pero me acuerdo que cuatro éramos seguro, no se cuantas y quedé segunda en ese campeonato.

Nosotros: Para, y en ese que fue el primero, pero después supongo que seguiste compitiendo muchas veces más acá en Uruguay, y también ¿el número era el mismo o empezó a crecer en algún momento o siempre fueron pocas?

Meghan: No, empezó a crecer, el skate tuvo sus idas y vueltas, el skate femenino a veces me pasaba de ir a la pista y decir “wow, hay más mujeres que hombres” me acuerdo que una vez fui a la pista y les dije “paren chicas, miren eso” y eran más chicas que chicos, pero eso fue muy pocas veces en la vida la verdad, pero ha tenido idas y venidas, pero no, después de eso

creció, la verdad que después de eso ha crecido mucho más, hay fotos de campeonatos 2013, 2014 que ya eran más tipo 7, 10.

Nosotros: Osea, la cantidad como que empezó a crecer, pero como que terminaban siendo pocas igual.

Meghan: Si, y a veces pasaba que ni se hacia la categoría de chicas, porque no éramos suficientes, entonces era bueno tienen que ser mínimo 5 y no llegábamos a 5, entonces ta, me anotaba con los chicos ya fue.

Nosotros: Claro, era una categoría para todos.

Meghan: Si, incluso me paso que en chicas era una categoría sola, categoría chicas fin, no había chicas principiantes, intermedias, avanzadas, entonces ta, ya en un momento me pasaba que me embolaba un poquito y yo decía “che puedo competir con los chicos” y me decían “no, bueno, pero está bueno que compitas con las chicas, como para fomentar y como que contribuir a la categoría que son pocas” bueno, ya fue.

Nosotros: Claro, como que te limitaba un poco la competencia, como bueno ta, llegabas hasta un nivel y bueno mas de eso no podías.

Meghan: Si, me pasaba un poco, que de repente no necesitaba tanto para ganar entonces tampoco lo das todo, si es muy fácil, y alguna vez me anote con los chicos. Bueno, hoy en día en Montevideo compito más con los chicos, a no ser que hagan una competencia específica con categoría de chicas, open o profesional, sino me anoto con los chicos y chau.

Nosotros: ¿Que te decían tus padres cuando quisiste competir esa primera vez, siendo como iniciante en la práctica?

Meghan: No, bien, no me acuerdo mucho, mi madre estaba feliz, mi padre como que nunca cayó mucho hasta que me fui a competir afuera y ahí se dio cuenta como que era un poco mas seria la cuestion, pero no, felices, yo siempre fui de ponerme un toque nerviosa, entonces no contaba mucho cuando tenía competencias, sigue siendo un poco asi, voy a competir y me preguntan: “transmiten en vivo” “¿donde?” “¿cómo?” “¿cuándo?” y yo solo aviso cuando

terminó de competir y les cuento como me fue, pero no, bien bien, sobre todo mi madre siempre me dio para adelante, siempre le gusto, ella cuando yo creo que tenía 13 o 14, fuimos al primer sudamericano en Buenos aires, que era solo de chicas y a partir de eso intentábamos ir todos los años a competir ahí, porque ta, ella veía que me motivaba y que progresaba también, porque iba año a año y año a año iba subiendo de categoría, mi primer año quedé cuarta, el segundo año quedé tercera, el siguiente año gané, el siguiente año me subieron de categoría, el siguiente gané la categoría más avanzada, y así.

Nosotros: Me parece una locura que arrancaste a competir a nivel sudamericano relativamente poco tiempo después que hayas arrancado, me estas hablando de 2013, 2014 y arrancaste en el 2011 y ya estabas arrancado a nivel sudamericano, yo si no me equivoco o no quiero errarle pero creo que en los campeonatos de AUS, creo que siempre tuviste podio las veces que estuviste, no me acuerdo, yo siempre fui muy seguidor de los campeonatos de AUS y me acuerdo que en femenino, las veces que aparecía, siempre estabas vos ahí, ya sea primero, segundo, tercer puesto.

Meghan: Si, siempre me motivaban los campeonatos, era hasta el tercer puesto, si no me acuerdo de haber quedado fuera del podio, si me paso alguna vez no me acuerdo, pasa que era también medio competitiva, bueno soy, entonces se venía un campeonato, porque me re motivaba, se venía campeonato y yo sabía que dentro de tres semanas se venía campeonato, y yo arrancaba, bueno hay que practicar, hay que practicar, y siempre aprendía pruebas para los campeonatos, aprendía pruebas nuevas y eso era un poco lo que también me mantenía motivada, porque de repente si no tenes nada, ningún campeonato, nadie que patine, ninguno de tus amigos patina, tenes que irte a la pista de buceo en invierno, solo, aprender trucos solo, que no tenes nadie, va a ser difícil, pero de repente si tenes como un objetivo ahí te ayuda. A mi los campeonatos de la AUS me re ayudaban y siempre me enojaba cuando no quedaba primera, pero ta, era chica también.

Nosotros: Está bien, fomentando la competitividad, si no, me parece una locura, ese primer campeonato que contas ahí que fueron skaters de estados unidos era de la AUS o era un campeonato x?

Meghan: Si si, creo que lo hizo La Isla con la AUS, si si lo hicieron como juntos.

Nosotros: ¿Quiénes fueron los que estaban?

Meghan: Chris Haslam es el más conocido, Joey Brezinski es otro, Jose Rojo que es otro que le perdí el rastro, no lo conozco mucho y otro más Dave Bachinsky creo que era, creo que sí, esos cuatro.

Nosotros: Me parece una locura, Chris Haslam, con razón.

Meghan: Sí, una locura, la gente salía loca.

Nosotros: No tenía ese dato, me parece un buen dato para ponerlo en la tesis en algún lado, está muy de más. Te iba a preguntar algo más, contame un poco más del tema de los sponsor y todo eso, cómo fue tu desarrollo, desde que empezaste a competir hasta cómo llegaste ahora a representar a Uruguay internacionalmente, hasta donde estás ahora, estás en Europa, contanos un poco de ese trayecto y cómo surgieron los sponsor, cómo influenciaron también dentro del ámbito competitivo.

Meghan: Bueno, siempre me motivó bastante el tema de los sponsor, apareció una tienda que se llamaba Blunt Army, hoy no existe más, pero en ese momento me acuerdo, yo no tenía sponsor ni nada, estábamos tipo 2013, y bueno, publicaron en su Facebook, porque ni siquiera se usaba Instagram todavía, como que estaban buscando a una chica para patrocinar que mandara mi video, y yo imagínate como loca, me puse a filmar todos los días, salía a filmar todos los días, otra motivación para andar, para salir, todo. Y empecé a subir videos y a mandárselos todos, y ahí quede, y me empezaron a patrocinar en el 2013 creo que fue, creo que tengo por acá una de las fotos, bueno después la voy a buscar porque está buena esa, de las fotos cuando me empezaron a patrocinar. Y ahí me motivó bastante, una tienda, que lo que necesitaba me lo daba para andar en skate, que era champions, skate, tabla, trucks, ruedas, rulemanes y a veces me daba algo de ropa como para andar en skate, pero nada, el loco era un crack, me daba todo lo que necesitaba y me motivaba porque yo que sé, tenes a alguien que te apoye ahí y no me exigía una cosa de “ay tenes que ganar tantos campeonatos al año” era nomás hacer lo que venía haciendo, a mí me gustaba competir, ya lo hacía, y nada más. Y un tiempo después como en el 2016 cerró la tienda, y ahí me fui con otra tienda que me ofreció y ahí estuve como hasta el 2020, 2020 me fui con La Isla, que son con los que corro ahora, pero ahí también, para una marca de champions Cariouma, tuve alguno que fue, vino

algun sponsor por ahí, pero los más importantes eran estos que son tiendas de skate, igualmente en Uruguay no se usa, es muy difícil que te paguen por andar en skate, como mucho lo que puedes conseguir es que te den cosas para andar en skate, yo he logrado que me ayuden con algún viaje, alguna cosa, que en Uruguay debo haber sido de los primeros que ha hecho eso, pero ta, es muy difícil, en otros países, acá en Europa, les pagan, no existe que no te paguen, en Uruguay es difícil entonces es difícil vivir del skate, pero en ese sentido siempre fue una motivación el tema de los patrocinadores, y tampoco me exigen una cosa que decís si no ganas tantos campeonatos en un año no, siempre me agarraron porque les gustaba ya lo que tenía, lo que era, mi imagen, no se, nada nunca me pidieron que me salga mucho de mi esencia.

Nosotros: En esto que decías que es difícil que te paguen, ¿Es difícil que te paguen siendo mujer o a los hombres también es difícil que les paguen? ¿o conoces a hombres que sí le pagan en el skate?

Meghan: No, en Uruguay no conozco a ningún hombre que sí le paguen en el skate, creo que hay alguno que corre para Vans, o que corren para alguna marca internacional y esa marca le ha pagado algún viaje, alguna cosa, pero no alguien que viva de un sueldo que le pague una marca del skate no

Nosotros: ¿Vos hablas en cuanto a un sueldo?

Meghan: Sí, yo hablo en cuanto a un sueldo sí, en el mundo igual si hay más hombres que le pagan que mujeres por andar en skate, también hay más hombres que andan en skate en general, se va igualando no? Está creciendo un montón en mujeres y parte la razón por la que crece es por ejemplo se ha igualado el tema de los premios en plata, que siempre fue menos para la categoría nuestra y bueno ahora desde que empezaron los JJ.OO se empezó a igualar y se dio como un despegue en el skate en mujeres que ves niñas de 13 años andando en los JJ.OO, claro se puso más seria la cosa.

Nosotros: Eso más a nivel internacional ¿no?

Meghan: Sí.

Nosotros: ¿Entonces decías que los premios si son como mejores para la rama masculina que para la femenina?

Meghan: En general si, y yo he luchado contra eso igual, ya han habido campeonatos que decis la categoría de hombres por lo general tienen plata y la de mujeres no, entonces te dicen “a ta, pero los hombres son 10, y las chicas son 5” entonces te dicen son menos, pero bueno, por algún lado tenes que empezar, si vos no empezas a igualar los premios tampoco esperes que se anoten más chicas, entonces ta, yo he luchado ahí y de hecho ya me ha pasado alguna vez algún campeonato que me he quejado y he tenido que charlar y hacerles entender que todo en el mundo va en una dirección, ya quedó atrás lo de los peores premios son los de las mujeres.

Nosotros: Horrible ¿no? como entrar en esa de normalizar algunas cosas.

Meghan: Si si.

Nosotros: Además es sentido común, si hay mujeres compitiendo porque le pagarían, si me hablas del tema de las categorías todavía, capaz te la llevo, si es por categoría yo que se open como decis vos, pero ya si sos categoría de principiante puede ser lo mismo para mujeres. Aunque digo que si es por categoría no se si cuenta tanto la diferencia. Entonces, ¿vos me contás que estás trabajando solo para La Isla y una marca de champions?

Meghan: Si.

Nosotros: Yo pensaba que vos estabas en Hesh, porque sonó mucho esa marca en Uruguay, no se si aun existe esa marca.

Meghan: Existe sí, pero no, nunca corrí para Hesh en realidad yo, nomás corría para Planeta Skateshop y después me cambie a La Isla, y en su momento corría para La Isla y una marca de acá Organiks, y para la marca de champions y ahora solo me quede con La Isla que tienen tablas ellos y ta.

Nosotros: ¿Cómo llegaste a la selección a competir así a representar a Uruguay?

Meghan: Bueno ahí en la selección tengo bastantes roles, porque bueno como somos pocos si no nos movemos nosotros, no se mueve nadie, entonces también, he hecho de coach, de managers, organizadora de viajes, entonces cómo llegué a la selección? en el 2018 creo que fue, Emiliano Alves, que es el presidente del comité de Skate, me hablo para preparar, creo que fue en 2017 por ahí, habían armado como unos campeonatos en ese año y como yo había sido campeona uruguaya, nos regalaban o nos invitaban a un campeonato que había en Brasil, que nos llevaban a todos, en Uruguayana, en una etapa en la liga, a competir, y ahí fue como que tuve la primera cosa de “uy, me llevan a competir a otro lado” tipo como parte de algo, y después de ahí empecé, me arranco a patrocinar un gimnasio como a través de él y me empecé a preparar como físicamente como para un panamericano en Lima en el 2018, y ahí fuimos como todo un grupo como pagado el pasaje por el comité de Skate a Lima en los Panamericanos, entonces ahí fue como el primer acercamiento a algo más formal federativo o no se, de selección, es que todavía sigue en formación en realidad, y ya después de eso, ya en el 2019 había otro Sudamericano en Rosario y también fui, fui yo porque venía rindiendo bien en los campeonatos, y ya a partir de ahí me mandaron a más campeonatos.

Nosotros: Que locura, o sea que claro vos, Emiliano y eso son básicamente la cara del skate uruguayo a nivel internacional, porque vos hasta me estás diciendo entonces que sos manager y todo eso dentro de la selección.

Meghan: Claro, en ese momento claramente arranqué como deportista, yo era más chica, no hacía nada, pero ya, después de eso cuando vi que habían pila de oportunidades, y que habían cosas, había un mundial en no sé dónde, había un mundial en Dubai que no se debería avalar o ayudar un poco la secretaria de deportes y se podía pedir si nos pueden ayudar con el pasaje, empecé que se podían empezar a hacer cosas, empecé a moverme, bueno, perfecto, “¿con quien hay que hablar?” “que hay que hacer” “¿cómo conseguimos?” “bueno, saquemos los pasajes” “¿hay que hacer tal cosa?” “bueno, yo lo hago, yo lo saco”. Se fue dando un poco naturalmente por querer hacer que las cosas pasen, pero sí, fue como que me empecé a meter un poquito más en el comité de skate y terminé compitiendo, a veces ayudando, a veces organizando, a veces yendo de coach, y ahí ando.

Nosotros: Bien, queda una más, en base a lo que venimos charlando si te gustaría dar algún consejo a una mujer que quiera arrancar en la práctica, y también algún comentario que no te

hayamos preguntado, algo que vos quieras agregar, como imaginas el futuro del skate femenino.

Meghan: Para mi, bueno futuro, está creciendo un montón, el nivel en mujeres y hombres está cada vez como igualando un poco mas, y tambien con esto de igualar los premios y de darle como las mismas posibilidades se ha demostrado para mi como que rinde y hace la diferencia, por eso mismo que ves que en los JJ.OO la mayoría son menores de edad, y es cuando hubo ese boom de bueno ta, se igualan los premios. Entonces en el futuro cada vez hay más chicas, cada vez hay más nivel, para mi imaginate, yo voy a un campeonato y compito con niñas de 13, que andan re bien, que están andando desde que tienen 3 años y con toda una infraestructura, un coach, toda una cosa atrás, que yo no tuve, que ojalá hubiera tenido, pero ta, vengo de una generación como más de aprender sola, de mirar videos de YouTube, de dejo tres meses y después vuelvo, veo que onda, esto ya es otra cosa, entran como ya mucho está más institucionalizado y bueno con esto de que es un deporte olímpico es un montón de niñas que tienen tremendo nivel, entonces viene creciendo el nivel femenino, está creciendo un monton y no va a parar de crecer y de subir el nivel. Y consejo, el skate es un deporte re abierto, el skate es para todos, que sea para todos significa que cualquiera lo puede intentar, no todos se la bancan, se bancan el caerse, me tengo que levantar, te enseña un monton de cosas, porque no es solamente la tecnica del skate, es la perseverancia, la frustración, ser resiliente, me caigo y no puedo culpar a nadie mas porque me cai yo, porque no es que me paso mal la pelota el otro, es un deporte re de compañerismo que por mas de que sea un deporte individual lo haces en grupo, y te motiva mucho mas hacerlo en grupo, hacerlo con gente, es otra cosa, yo ahora que estaba con las chicas estabamos diciendo que estabamos re contentas de estar todas aca, que estamos re felices de andar juntas porque es otra cosa, venir a un campeonato y estar con tus amigas, venis a competir pero en la vida no venis a querer que el otro falle, venis a querer que todos hagan los trucos pero que tus trucos vos hagas lo mejor que puedas y que tus trucos sean los mejores, ojala que tus trucos sean los mejores pero le festejas el truco a los demas, es compañerismo, no se alguna vez, tengo la historia de que en un Panamericano creo que fue, que veias a las otras andar y derepnte hacian un truco y decias “wow, que bien” y venia alguien del comite olimpico y te dice: “bo pero no le festejes el gol al contrincante” y era como pero en el skate festejas todos los trucos, no festejas solo el tuyo, tipo “a no hizo el truco” no se, es como otra vibra, nada eso.

Entrevista a Sophía

Nosotros: ¿Contanos un poco de vos, cómo conociste el skate? ¿Cómo fueron tus inicios en la práctica?

Sophia: Bien, arranque como a los 14/15 años, en realidad fue por casualidad, pase por la pista del cuadrado viste, la pista de patinaje del parque rodó y vi gente andando y dije “pa que copado esto, nunca había visto ni en vídeos ni nada. Como que nunca le había prestado mucha atención a esa movida y al toque, un par de días después cae un compañero del liceo, amigo, con un skate porque el hermano más grande se había puesto a andar y ta, siguió ese camino también. Y ta nos pusimos como ese grupo de amigos, amigos varones aparte, yo era la única mujer ahí, y ta se coparon todos de andar y yo también y ahí arranque eh... arranque medio tímidamente pero, como que el proceso fue al principio eso era como bastante intimidante, y por ejemplo el cuadrado estaba todo lleno de pibes siempre, eh, incluso dentro de mi círculo también, yo era la única mujer y ta era como que me daba un poco de vergüenza. A cualquiera le daba vergüenza como a arrancar a aprender en algo que es así como muy autodidacta, o en ese momento era muy autodidacta eh, a todo el mundo le daba vergüenza arrancar, además estas ahí como que te caes, te caes medio ridículo. Y ta, encima a eso se sumaba como que bueno ta, soy la única mujer acá y bueno ta, fue lento el proceso.

Nosotros: ¿En qué año fue eso?

Sophia: Tenía 15 y ahora tengo 28... 2011/2012

Nosotros: Así que los que te apoyaron cuando arrancaste fue ese grupito de varones. ¿Y entonces que significó para vos ser mujer estando dentro de la escena del skate?

Sophia: y bueno nada eso, fue como un poco duro al principio porque bueno, no había mucha referencia. Me acuerdo que, ta eso, andaba siempre con mis amigos y después como que me empecé a vincularme con el círculo de personas que llevaba más años allá en la vuelta y una vez me invitaron aún campeonato en Minas y fui y ahí conocí a otra gurisa que se llama Sara Alonso. Y ta nos conocimos ahí en ese campeonato y ta pire, dije “Pa mira una piba”, no sé si no había otra gurisa ahí en la vuelta pero ta, todo eso como muy, no andábamos mucho,

ninguna de las 2, viste, como que recién estábamos arrancando y hacíamos muy pocas pruebas, ni me acuerdo si hubo categorías femeninas en ese momento o simplemente miramos ahí. Pero bueno nada, como que de a poco fueron apareciendo ahí otras gurisas y también conocí a alguna ya más veterana que hace años y patinaba pero como con poca presencia viste. Y creo que de esta generación, que me.. no éramos todas de la misma edad no, pero esa generación que nos empezamos a juntar y empezamos a aparecer en los campeonatos creo que ta, que fuimos medio como referentes en ese sentido y porque ta éramos siempre las mismas. Si se hacía categoría femenina éramos 4 o 5, en el mejor momento 8 o 10 y ta éramos siempre las mismas. Y yo creo que ta, eso fue como invitando a niñas, hoy en día si, por ejemplo en las escolitas hay muchas niñas andando. Me ha pasado de estar dando un taller y tener más niñas que niños, así que ta eso, como que al principio fue duro y después es como que ocupamos un lugar bastante importante en la escena uruguaya.

Nosotros: ¿Puede ser que tengas una escolita en Punta del Este?

Sophía: Si yo doy clases particulares acá en Maldonado, pero en realidad arranqué en Montevideo en 2015, en lo que fue la primera escolita en skate. Cuando yo arranqué a andar en skate no había escuela, no había profes, era totalmente autodidacta y en ese momento 2015 arrancó una escolita que la impulsó una tienda que ahora se llama república, Vans y Conaprole, la idea era que sea gratuita. La tienda puso los skate, los cascos, Conaprole un apoyo económico, Vans también, y bueno gracias a eso los niños iban gratis todos los sábados. Ahí fue donde arranqué a dar clases en esa escolita y después el año 2023 me sumé también a unos talleres que impulsó el comité de skate, que eran por la intendencia, que siguen estando y son talleres gratuitos en Montevideo.

Nosotros: En tus comienzos, ¿Te encontraste con barreras (explícitas o no) por ser mujer dentro de este ámbito?

Sophía: Si, por ejemplo, en los campeonatos acá hoy en día casi que no se está haciendo categoría femenina, pasó muchas veces y sigue pasando que se haga un evento y no haya categoría femenina, y es raro porque se hacen categoría femenino y las gurisas no se anotan, entonces en el próximo evento ya no hacen categoría femenino. Al final no sé si no se hacen porque no nos anotamos o no nos anotamos porque no hay categoría en los eventos entonces es como el dicho del “huevo y la gallina”. También me ha pasado muchas veces que en los

campeonatos antes de la categoría te toca competir en el momento del calentamiento, o sea tenes como varios minutos para calentar y solo esa categoría está en la pista calentando. La organización pide “dejemos la pista libre para las chicas por ejemplo”, y ta siempre pasa en ese momento que como somos poquitas por más que sea una categoría para todas las edades de mujeres, nadie respeta ese espacio, y todas queriendo patinar chicas de 5 años o más grande y están todos los pibes locos tirándose arriba no respetando 5 o 10 minutos de nuestra categoría. Yo creo que esa es de las peores cosas.

En el calentamiento entre ellos también pasa, no se respetan ellos mismos, aunque no es todo el mundo. Y cuando pasa con ellos, quizás no te das cuenta porque son todos pibes, pero si te pones a observar si te das cuenta que hay amateurs calentando y pibes que no son amateurs también invadiendo el espacio. Pero claro cuando sucede en femenino, como somos muy poquitas calentando, la pista debería de estar casi vacía y ves que hay pibes tirando la tabla para todos lados y es como que rompe los ojos esa falta de respeto.

Después en el ámbito de la comunidad como que no he visto problemas, yo tenía mi grupo de amigos varones y también sigo viendo mucho eso de que están todos entreverados patinando tanto varones como mujeres amigos y que está todo bien.

Dando clase, me pasa, justo ahora que yo tengo un grupo donde empezaron dos amiguitos, una nena y un nene y después se sumó otro amiguito de ellos y ta ella cambió de actitud en la clase, y me terminó diciendo que no le gustaba ser la única nena en el grupo. Hay como algo en la energía masculina y la energía femenina en donde a veces choca y se ve la diferencia, pero ta, eso ya va más a la sensibilidad de cada uno. En otro horario tengo otras gurisas que se sienten re cómoda en esa situación, obviamente también depende como ellos respondan a eso.

Después otra cosa, es que por ejemplo yo calzo poco 37, tengo el pie chico, y los champions para andar en skate para andar el Uruguay son de 40 para arriba. Yo tengo que comprar en el exterior, o a veces encontrar si llegaron algun calzado de niño, se me complica.

Nosotros: ¿Pensaste en dejar en algún momento? ¿Por qué?

Sophía: Si, deje 7 años. Lo dejé cuando empecé la facultad, que justo se dio que tenía poco tiempo y no tenía mucho tiempo para hacer muchas cosas, y me pasó que se me empezó a esguinzar el tobillo cuando lograba volver a andar y como que de a poquito dejé de patinar y así pasaron 7 años y hoy en día digo “fa como pasó tanto tiempo sin darme cuenta que no estaba haciendo algo que me gustaba mucho”, fue muy loco.

Nosotros: ¿En algún momento sentiste que no eras aceptada en el ambiente? ¿Por qué? ¿Qué estrategias usaste para sostenerte dentro de esta cultura masculinizada?

Sophía: En ese sentido no. Yo creo que se daba solo eso que en el ámbito de la competencia que está todo el mundo muy en su práctica, en su ombligo, como que ahí ves lo peor de los pibes y podes ver esa falta de respeto en ese momento nomas, de no respetar el calentamiento, de no prestar mucha atención a la categoría, como no estar ahí apoyando. Pero después en el resto, si vas un día a la pista y sos mujer no importa, esta todo bien, aca como que la comunidad en ese sentido por lo menos yo me he sentido bien recibida.

La gente que viene a ver el skate le copa y prestan atención, pero con los pibes que andan en skate me pasa que cuando venía la competencia femenina ellos se iban a hacer otra cosa. Lo mismo con la categoría iniciante, como si no fuera tan interesante de ver.

Nosotros: ¿Qué tipo de ropa sueles utilizar al andar en skate?

Sophía: Ropa cómoda, pero por ejemplo no lo mismo como para ir al gimnasio, a veces me pasa que me pongo remera suelta y viste cuando pasa que se te mueve y estás como que acomodándotela todo el tiempo, entonces a veces me queda más cómoda una que esté bien ajustada al cuerpo en ese sentido. Si lo que noto, es que antes se usaban los chupines para andar y yo misma lo usaba, así como me vestía como para salir a dar la vuelta a la manzana también me vestía como para salir a andar, y en ese momento eso, se usaban los chupines. Ahora como se empezó a usar el pantalón más ancho yo como que también seguí esa moda, y me doy cuenta y lo he hablado con un amigo, como te cambia la forma de andar el tener un pantalón más ancho a tener un pantalón más fino.

Nosotros: ¿Osea que es un poco por comodidad y otro poco por moda?

Sophía: Si, a mi en particular me pasa que así como me vestía para la vida, me vestía para andar, no es que por andar en skate me empecé a vestir de otra forma. Porque creo que lo que se está usando ahora, pantalones mas anchos, championes más anchos también, por ahí en los 90 era como re normal para la gente que andaba en skate vestirse así, entonces he leído por ahí y yo nose si la moda se inspira un poco en esa estética del skaters, o si el skaters lo adopta o si se va adaptando la moda. Por ejemplo yo había dejado de andar 7 años y antes de volver

a andar yo ya había dejado de andar en chupin, no fue que deje de andar en chupin y empecé a usar pantalón ancho porque la gente que andaba en skate usaba eso y yo empecé a andar en skate de vuelta.

Nosotros: Queda lindo de ver el pantalón ancho

Sophía: Hoy en día me parece si más ver ese estilo así ancho que alguien andando con chupin. Igual en las pruebas, puedes tener un chupin puesto y estar haciendo tremendas pruebas y eso no va a cambiar. Estéticamente a mi me puede gustar más eso pero por ahí hay gente que le puede seguir gustando el chupín.

Nosotros: Claro vos decis entonces que la vestimenta no influye sobre la práctica siempre y cuando quede cómodo para seguir tirando las pruebas...

Sophía: Si osea, la práctica no influye ni ahí, salvo que te quede incómodo. Pero no afecta el nivel de lo que vos estas haciendo, si influye en lo estético y creo que el skate tiene algo recontra estético, hay como una belleza en lo que hacemos en cuanto lo observamos y bueno ta eso de lo que vos tengas puesto va a afectar en esa estética, osea es parte de esto. Por ejemplo, vos ves un video o fotos de skate y el fotógrafo va a elegir un ángulo, osea estéticamente esta pensando en algo, osea es arte, el fotógrafo skaters esta haciendo fotografia y en la fotografia vos cuidas eso, cuidás el ángulo, lo que sale atrás de la persona que está haciendo la prueba, te fijas en qué momento va a hacer esa prueba, y ta y eso lo que tiene puesto esa persona va a ser parte de esa imagen, entonces en ese sentido creo que afecta si.

Nosotros: ¿Te pasó alguna vez que te miraran raro o te dijeran algo por cómo ibas vestida?

Sophía: No, a veces me pasa si que los champions se te rompen mucho, entonces por ahí sí me he sentido como... no que me hayan observado o que me hayan dicho algo, pero yo misma pienso, uh voy a caer con este champion todo agujereado, pero no creo que nunca tuve con un encuentro directo con alguien que me diga algo.

Nosotros: ¿Cómo fue tu experiencia en las competencias?

Sophía: Divertida, yo en particular me resulta re divertido la competencia. Hoy en día no estoy tanto en esa pero, porque por ahí no estoy entrenando fuerte para eso, tampoco estan habiendo tantas competencia esa es la realidad, pero bueno en algún momento había muchas competencias, seguro que en el año había 4 etapas que ya estaban mas o menos fijadas, entonces ya sabías “el mes que viene hay campeonato en tal lado”, entonces ya sabías que ese mes ibas y te hacías una rutina y por ahí me concentraba más en eso pero porque me resultaba divertido.

Nosotros: Había otra motivación al haber competencia...

Sophía: Si era otra motivación también la realidad era ta eso, que yo tenía 16 años mas o menos y competir y ganarte una tabla, unos champions, estaba buenísimo porque no es tan accesible económicamente, te puedes gastar una plata en las cosas para andar, entonces el tener una oportunidad de competir y ganarte algo estaba buenísimo y ta yo en particular me divirtió, la primera vez que competí me temblaban las patitas, pero después de un par de veces me acostumbré, hoy en día no me pone nerviosa, ya me da igual el error o que me estén mirando, creo que no tener una presión de llegar a ningún lado se me hace mas liviano. Igual tengo compañeras que me dicen que la pasan horrible y que no les gusta y que se cagan toda, y un monton de gurisas que patinan re bien y que les podría ir re bien en una competencia y no les interesa. Hoy en día lo que me podría motivar es la de demostrar de que hay pibas todavía y de que si hay una competencia vamos a estar ahí, porque la realidad es que me da lastima que haya categorías femeninas en que no se anote nadie o que vayan gurisitas a mirar el campeonato y no haya ninguna piba andando, y me imagino que debe ser re desmotivante en ese sentido no encontrar pares de referencia.

Nosotros: Decías que había pocas competencias, ¿a que crees vos que se debe eso?

Sophía: Bueno, tiene que ver con las organizaciones de skate viste. En el momento que yo empecé a andar estaba muy fuerte la AUS, estaban re para hacer competencia, eran los que más hacían, alguna inauguración de pista viste en algunos Departamentos, entonces organizaban competencias ahí y se conseguía alguna camioneta o algún ómnibus e íbamos todos, incluso había lugares para quedarse, algunos centros deportivos o municipales que tienen habitaciones y ta esa movida estaba demás. Por ejemplo, yo he conocido varios departamentos del país solo por haber ido a una inauguración de la pista, que en otro

momento de la vida no hubiera ido ni loca y termine conociendo muchos lugares por eso. Hoy en día la AUS está más ausente y después está el comité de skate que se ha enfocado más en los talleres, en lo comunitario, han estado bastante involucrado en el tema de las pistas nuevas, a asesorar en el tema de la arquitectura, porque han hecho muchas pistas mal por no asesorarse con uno que patina. También se han re metido con el tema de competir a nivel internacional viste los Panamericanos, JJOO, nose si tuvieron la oportunidad de hablar con Julieta que gracias al comité junto con Meghan han ido. Entonces, el comité creo que se ha enfocado mucho en eso y no tanto en como hacer eventos de competencias acá. Ha venido la marca Monsters, como que han salido últimamente más campeonatos desde ese lugar, de que viene una marca y hay que ir a hacer una movida. Pero no tanto, entonces yo creo que tiene que ver más con eso, las asociaciones yo creo que están enfocadas en otras cosas.

Nosotros: Y con el tema de los premios ¿vos sentiste que siempre fueron equitativos o que había diferencias entre género?

Sophía: Bueno no, por ejemplo, cuando vino Monster el año pasado estuvo bueno que había plata en premios y había igual para hombres que para la categoría mujeres. Eso me pareció que estuvo bueno, pero otras veces han hecho campeonatos en los que hay solo plata para amateurs y open de masculino y para femenino no hay. Después, cuando no hay plata en los premios y son premios materiales yo creo que sí ha sido equitativo.

Nosotros: ¿Cuándo fue la última vez que se hizo un campeonato Uruguayo?

Sophía: Este año deben haber hecho alguno, pero en Canelones estaban haciendo una liga Gaucha algo así se llama, y era por las pistas de Canelones, pero ta no me acuerdo si hicieron pero este año andaban en eso sé que el año pasado también estuvieron haciendo campeonatos de parte del comité, la intendencia hacía eventos donde había básquet y parkour y alguna cosa mas con shows en vivo y organizaban campeonatos, más cortos más chiquitos con pocas categorías. Después no se si este verano, capaz hubo alguno por aca por Punta, sino fue en diciembre del año pasado.

Nosotros: Vos me estabas hablando que hoy en día no se ven muchas mujeres compitiendo, pero es gracioso como las escuelitas y hoy en día no se ve ya cierta más abundancia en público femenino, pero claro sin embargo dentro de la competencia aunque sea una niña de 5

años que recién está empezando no se ve. ¿Por qué vos pensas eso, por la escasa competencia que hay o porque generalmente lo practica para ocio o no para competir?

Sophía: No, yo creo que es como una falta de espacio en realidad en ese sentido, porque como te digo para mi competir es parte del ocio también, yo creo que esas niñas también pueden sumarse a una competencia, entonces yo creo que es más como que no se las invita a ese espacio. Por ahí por el hecho de que haya una sola categoría femenina para todas entonces si soy una niña de 5 años que recién está andando y veo que esta Julieta revoleando la tabla para todos lados, digo ¿“uy yo tengo que competir contra esa”? y ta yo creo que me echo para atrás, he visto igual eso, ta, hemos competido todas juntas, yo también si veo a Juli digo, “ta yo acá no pincho ni corto”, pero lo hago ta por esa motivaciones que decía, pero por ahí para una niña puede decir “ta pero para yo quiero competir con otras niñas de mi edad y estoy compitiendo con estas veteranas que nada que ver”, pero ta, ya es difícil que haya una categoría femenina en un campeonato, yo lo veo muy lejano que haya dos o tres categorías femeninas en un campeonato. En Argentina por ejemplo hay campeonatos que son solo de mujeres, el instinto, y hacen eso, solo mujeres, entonces tener categoría iniciante, intermedia, avanzada, y creo que tenes una categoría +40, ta esta buenísimo.. pero ta, eso acá lo veo re lejano.

NOSOTROS: ¿Nunca intentaron hacer una movida de traer esos campeonatos acá a Uruguay?

Sophía: No, pero hay contacto con ellas, con esas gurisas de allá, el año pasado en la competencia del monster vino una gurisa de Argentina y compito y ta si, yo creo que ha habido... se ha hablado de eso pero ta, nunca se llevó a la realidad.

NOSOTROS: Bien, dentro de las competencias no, es notorio que hay una diferencia de nivel entre femenino y masculino. En el tema de cómo se evalúa, ¿Qué es lo que se diferencia en la evaluación de lo femenino y lo masculino? ¿Vos decís que se evalúa lo estético, la creatividad, como te desenvuelves en la pista...

Sophía: No, no hay diferencia, te evalúan igual, es lo mismo, o sea, el criterio de evaluación es el mismo. Es eso, cómo te desenvuelves en la pista, si le erras a un truco, que hagas la

rutina completa, nada eso, la estética, como ejecutas las pruebas, cuantas haces, la velocidad... no se, hay varias cosas a mirar pero como que son las mismas que a los hombres. Ahora, capaz si ves los puntajes, los números que pone, nada eso, depende como haya sido todo eso es menos el número en alguna mujer que en un hombre.

Nosotros: Bien perfecto. ¿Tuviste algún sponsor?

Sophia: Si, tuve Rusty cuando ta, estaba más activa, 2016/2017 más o menos, que ta nada eso, habían un montón de campeonatos y yo siempre estaba ahí, hacía bastante podio. Mismo los sponsors me daban ropa y mi mamá estaba chocha porque rompía todos los pantalones que me compraba, andaba siempre con un agujero en la rodilla y bueno ta cuando me empezaron a dar ropa les vino bárbaro.

Nosotros: El sponsor te exigía algo? Un cierto nivel o algo.

Sophia: No, subir ahí a las redes cuando pasaba a buscar lo que me daban, nada eso, subir para agradecer. En los campeonatos cuando te anotas pones tu nombre, tu edad y te preguntan si tenes un sponsors y ahí pones. Cuando estás compitiendo el que relata va diciendo, bueno “Sophia, tantos años, corre para...” y ta nombran a los sponsors, pero no, no mucho más que eso.

Nosotros: bueno te facilito la práctica entonces.

Sophia: Si

Nosotros: En base a lo que venimos hablando, ¿crees pertinente dar algún consejo para alguien que comience la práctica?

Sophia: Si, que se junten, que hagan comunidad, o sea que se junten con otras pibas y que no tengan miedo de juntarse con pibes... pero eso, que hagan equipo, porque la diferencia con Argentina es que eso, allá hay muchas pibas andando y eso, armaron como una comunidad fuerte y eso es lo que hace que se muevan las cosas, que sucedan los campeonatos, se organizan. Y ta hoy en día nosotras somos poquitas y re dispersas y ta como que eso, no se esfuerzan.

Nosotros: vos me comentaste que están dispersas y que son pocas, que se tienen que unir más, aparte de eso, ¿cómo imaginas el futuro del skate?

Sophia: y ósea, depende de eso un poco creo, depende de que hagan las próximas generaciones, espero que sí, que esté un poco más fuerte y mas grande la comunidad. Más unidas, que pase más cosas a nivel así, a eventos. Hace poco hicieron eso, se unieron las gurias y formaron un evento que se llamaba “gurias sesh “ y ta estuvo bueno las veces que lo hicieron, porque no era competencia, se juntaron a patinar y algunas consiguieron algún sponsors y premios. Era medio como repartir y eso la verdad esta bueno, estaría bueno que estaría bueno que suceda más.